



EDITORIAL
NÁVEGANTE

PERSONALIDAD E INTELIGENCIA EMOCIONAL DE LAS MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA FAMILIAR



JULITA DEL PILAR FERNÁNDEZ-DÁVILA ALFARO

**PERSONALIDAD E INTELIGENCIA
EMOCIONAL
DE LAS MUJERES
VÍCTIMAS DE VIOLENCIA FAMILIAR**

Julita del Pilar Fernández-Dávila Alfaro

Correo de contacto: Julitafda1107@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7333-5683>

Perfil: Maestra en Psicología con mención en Prevención e Intervención Psicológica en Niños (as) y Adolescentes por la Universidad Femenina del Sagrado Corazón de Lima – Perú (UNIFE); Licenciada en Psicología por la Universidad Nacional Hermilio Valdizán de Huánuco – Perú

(UNHEVAL), colegiada y habilitada; con amplia experiencia en el campo de la Psicología en Instituciones privadas y públicas; como el Centro de Información y Educación para la Prevención del Abuso de Drogas CEDRO, Ministerio de Salud, Ministerio Público; con estudios de especialización en las áreas social-comunitaria, clínica y jurídica-forense.

Catedrática universitaria, asesora y Jurado de proyectos y tesis de pregrado, autora de libro de investigación y libro académico en la Universidad de Huánuco, la Universidad Nacional Hermilio Valdizán; trascendiendo en el desarrollo y formación de futuros profesionales en el campo de la salud psicológica y mental.

Afiliación: Universidad de Huánuco.

Perú

Todas nuestras publicaciones son sometidas a revisión doble-ciego de pares académicos (Peer Review Double Blinded).

Esta publicación cuenta con licencia Creative Commons Reconocimiento - NoComercial - SinObraDerivada 3.0 Unported License.



Personalidad e inteligencia emocional de las mujeres víctimas de violencia familiar

© Julita del Pilar Fernández-Dávila Alfaro

Editado e impreso por:

© **Editorial Navegante**

www.editorialnavegante.com

Se terminó de imprimir en agosto 2023

Impreso en Colombia / Printed in Colombia

Primera edición

agosto 2023

ISBN: 978-628-7623-29-3

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.8274789>

Diseño y diagramación: Editorial Navegante

Este libro es resultado de la investigación *Factores de la personalidad y su relación con la inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar de la Jurisdicción de Amarilis, 2016*, realizada en la Universidad Femenina del Sagrado Corazón

Queda prohibida la reproducción total o parcial de la presente edición, bajo cualquier modalidad, sin la autorización expresa del titular de los derechos.

PERSONALIDAD E INTELIGENCIA EMOCIONAL DE LAS MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA FAMILIAR

JULITA DEL PILAR FERNÁNDEZ-DÁVILA ALFARO



EDITORIAL
NAVEGANTE

ÍNDICE

ÍNDICE DE FIGURAS	7
ÍNDICE DE TABLAS	8
INTRODUCCIÓN	12

Capítulo I

LOS FACTORES DE LA PERSONALIDAD	14
1.1. Factores de la personalidad	15
1.1.1. Los 5 grandes factores de la personalidad	15
1.1.2. Los 16 Factores de personalidad	21
1.1.3. Modelo PEN	21
1.2. Influencias en la personalidad	23

Capítulo II

INTELIGENCIA EMOCIONAL	28
2.1. Origen de la Inteligencia Emocional	29
2.2. Estudios sobre la IE	30
2.3. Relación con las emociones	34
2.3.1. Modelo de Goleman o Teoría del Rendimiento	35
2.4. Relación entre la inteligencia y la personalidad	37
2.4.1. Emociones vinculadas a la inteligencia	38
2.5. Teorías de la inteligencia emocional	40
2.6. Modelo de Inteligencia Emocional-Social de Bar-On	40

Capítulo III

VIOLENCIA FAMILIAR

43

3.1. Tipos de violencia	45
3.1.1. Física	45
3.1.2. Psicológica o emocional	46
3.1.3. Sexual	46
3.1.4. Económica	47
3.1.5 De género	47
3.2. Ámbitos de la violencia	49
3.2.1. Violencia familiar	49
3.2.2. Violencia Laboral	51
3.2.3. Violencia en la Comunidad	51
3.2.4. Violencia Institucional	52
3.3. Teoría Ecológica o Modelo ecológico de Bronfenbrenner	52
3.3.1. Macrosistema	54
3.3.2. Exosistema	54
3.3.3. Mesosistema	55
3.3.4. Microsistema	55
3.3.5. Individuo	55
3.4. Feminicidios	56
3.4.1. Estadísticas a Nivel Latinoamérica	57
3.4.2. Estadísticas a Nivel Nacional (Perú)	57
3.4.3. Estadísticas a Nivel Regional (provincia de Huánuco)	58

Capítulo IV

RELACIÓN ENTRE LA PERSONALIDAD Y LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA FAMILIAR

59

4.1. Objetivos	61
4.1.1. Objetivo general	61
4.1.2. Objetivos específicos	61
4.2. Hipótesis	63
4.2.1. Hipótesis General	63
4.2.2. Hipótesis específicas	63
4.3. Método	65
4.3.1. Tipo de investigación	65

4.3.2. Diseño de investigación	65
4.4. Participantes	66
4.4.1. Población	66
4.4.2. Muestra	66
4.5. Variables de la investigación	67
4.6. Técnica e Instrumentos de recolección de datos	69
4.6.1. Técnicas	69
4.6.2. Pruebas	69
4.7. Técnicas de procesamiento y análisis de datos	70
4.7.1. Prueba de normalidad Shapiro Wilk	70
4.7.2. Coeficiente de correlación de Pearson	70
4.7.3. Coeficiente de correlación de Spearman	70
4.8. Resultados y discusión	71
4.8.1. Resultados	71
4.8.2. Discusión	101
4.9. Conclusiones	103
4.10. Recomendaciones	107

Capítulo V

CONSIDERACIONES FINALES SOBRE LA VIOLENCIA DE GÉNERO CON RELACIÓN A LA PERSONALIDAD Y LA INTELIGENCIA EMOCIONAL	109
--	------------

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	115
-----------------------------------	------------

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. <i>Representación visual de “los 5 grandes”</i>	19
Figura 2. <i>Representación gráfica de la Teoría Ecológica de Urie Bronfenbrenner</i>	53
Figura 3 <i>Nivel de Inteligencia Emocional de las víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016</i>	72
Figura 4 <i>Dimensiones de la Inteligencia Emocional según nivel de capacidad de las víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016</i>	73
Figura 5 <i>Subdimensiones o indicadores de la Inteligencia Emocional según nivel de capacidad de las víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016</i>	76
Figura 6 <i>Dimensiones de la Personalidad según nivel de capacidad de las víctimas de violencia familiar del distrito fiscal de Amarilis-2016</i>	77
Figura 7 <i>Subdimensiones o indicadores de la Personalidad según nivel de capacidad de las víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016</i>	80
Figura 9 <i>Prueba de correlación entre la dimensión de Extraversión de la Personalidad y la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctima de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016</i>	85
Figura 10 <i>Prueba de correlación entre la dimensión de Apertura de la Personalidad y la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctima de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016</i>	87
Figura 11 <i>Prueba de correlación entre la dimensión de Agradabilidad de la Personalidad y la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016</i>	90
Figura 12 <i>Prueba de correlación entre la dimensión de Orden de la Personalidad y la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctima de violencia familiar del distrito fiscal de Amarilis-2016</i>	91

ÍNDICE DE TABLAS

<i>Tabla 1.</i> Datos de la prueba NE- PI-R	20
<i>Tabla 2.</i> Breve recorrido histórico sobre los conceptos de la inteligencia emocional	32
<i>Tabla 3.</i> Resumen Modelo de Goleman	37
<i>Tabla 4.</i> Clasificación de los elementos del Modelo de Goleman con los dos tipos de inteligencia	39
<i>Tabla 5.</i> Tabla de valores ICE BarOn	41
<i>Tabla 6.</i> Hoja de escala	42
<i>Tabla 7.</i> Características de los resultados por componentes	42
<i>Tabla 8.</i> Resumen tipos de violencia	48
<i>Tabla 9.</i> La variable Inteligencia Emocional según nivel de capacidad por indicadores e ítems	67
<i>Tabla 10.</i> La variable Inteligencia Emocional según dimensiones, indicadores o componentes por ítems	67
<i>Tabla 11.</i> La variable Perfil de la Personalidad según sus dimensiones, indicadores o factores por ítems	68
<i>Tabla 12.</i> Nivel de la Inteligencia Emocional de las víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016	71
<i>Tabla 13.</i> Dimensiones de la Inteligencia Emocional según nivel de capacidad de las víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016	73
<i>Tabla 14.</i> Subdimensiones o indicadores de la Inteligencia Emocional según nivel de capacidad de las víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis - 2016	74
<i>Tabla 15.</i> Dimensiones de la Personalidad según nivel de capacidad de las víctimas de violencia familiar del distrito fiscal de Amarilis-2016	77

<i>Tabla 16</i>	Subdimensiones o indicadores de la Personalidad según nivel de capacidad de las víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016	78
<i>Tabla 17</i>	Prueba de normalidad entre la dimensión de Neuroticismo de la Personalidad y la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctima de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016	81
<i>Tabla 18</i>	Prueba de correlación entre la dimensión de Neuroticismo de la Personalidad y la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctima de violencia Familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016	81
<i>Tabla 19</i>	Prueba de normalidad entre la dimensión de Extraversión de la Personalidad y la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctima de violencia Familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016	83
<i>Tabla 20</i>	Prueba de correlación entre la dimensión de Extraversión de la Personalidad y la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctima de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016	84
<i>Tabla 21</i>	Prueba de Normalidad entre la dimensión de Apertura de la Personalidad y la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctima de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016	85
<i>Tabla 22</i>	Prueba de correlación entre la dimensión de Apertura de la Personalidad y la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctima de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016	86

<i>Tabla 23</i>	Prueba de normalidad entre la dimensión de Agradabilidad de la Personalidad y la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctima de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016	88
<i>Tabla 24</i>	Prueba de correlación entre la dimensión de Agradabilidad de la Personalidad y la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctima de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016	88
<i>Tabla 25</i>	Prueba de normalidad entre la dimensión de Orden de la Personalidad y la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctima de violencia Familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016	90
<i>Tabla 26</i>	Prueba de correlación entre la dimensión de Orden de la Personalidad y la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctima de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016	91
<i>Tabla 27</i>	Prueba de normalidad entre las Dimensiones de la Personalidad y de la Inteligencia Emocional de una muestra de mujeres víctima de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016	92
<i>Tabla 28</i>	Prueba de correlación entre la Dimensión de Neuroticismo de la personalidad y las Dimensiones de la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctima de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016	93
<i>Tabla 29</i>	Prueba de correlación entre la dimensión de Extraversión de la Personalidad y las dimensiones de la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctima de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016	95

<i>Tabla 30</i>	Prueba de correlación entre la Dimensión de Apertura de la Personalidad y las Dimensiones de la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctima de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016	96
<i>Tabla 31</i>	Prueba de correlación entre la Dimensión de Agradabilidad de la Personalidad y las Dimensiones de la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctima de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016	98
<i>Tabla 32</i>	Prueba de correlación entre la Dimensión de Orden de la Personalidad y las Dimensiones de la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctima de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016	99

INTRODUCCIÓN

Cualquier tipo de población vulnerable tendrá la desdicha de estar en el escalón más bajo en cuanto a derechos humanos se trata. Las mujeres, en este caso, han sido vulneradas en múltiples escenarios, no solo en sus aspectos familiares, sino también en su trabajo, fuera del hogar o en otros lugares donde con su sola presencia se crea un motivo de ataque. Son estas mismas ofensas que de a poco van escalando hasta que desembocan en actos violentos mucho más fuertes como insultos, manipulaciones, golpes y, en algunos casos, pueden causar daños permanentes (ya sea físicos o psicológicos) o, en las peor de las circunstancias, la muerte. Anclado a lo anterior, es que se hace importante el conocer e identificar cómo todos estos hechos desarrollan y afectan la psiquis de las personas violentadas; consecuencias que, si bien no siempre son notorias, bastaría hacer un acompañamiento psicológico para que todas estas afectaciones sean demostradas.

Además, como si fuera poco, al ya ser víctimas de estos abusos, todavía hay una situación por la que se tiene que pasar: la denuncia; sin embargo, y según se ve en ciertos estudios, las personas no quieren pasar por ese proceso, ya sea por vergüenza, por no querer revivir la situación y enfrentarse a la estigmatización u otros diversos obstáculos que están más relacionados con la falta de apoyo y control de los organismos estatales (Kitching et al., 2021). Es decir, las personas violentadas además de tener que llevar consigo el peso del abuso, también deben lidiar con ese nuevo tipo de violencia.

Por otra parte, la investigación tiene como objeto enfocarse en el acto violento y la reacción, igualmente pretende identificar conductas o patrones; es decir, si existe alguna relación entre las diferentes reacciones ante estos actos o lo que también podría verse como si algún tipo o rasgo de personalidad es más propenso a sufrir este tipo de actos.

Para llegar a esas conclusiones, primero se desarrolla un breve recorrido sobre las teorías de los rasgos de la personalidad, haciendo hincapié en que ninguna es mejor que otra, ya que cada una responde a teóricos diferentes y, por tanto, las crean basándose en sus necesidades y responden a la época de su creación. Incluso, cada una de estas ha tenido sus propios detractores, reediciones y cambios a través de los años. Así como sus pruebas de medición y explicación de los resultados. Hay que resaltar que por motivos de esta investigación solo se hace necesario usar el test NEO PIR en su última versión.

La inteligencia emocional, por su parte, es una capacidad; es algo que se desarrolla, se aprende y que está en constante cambio y aprendizaje dependiendo de las experiencias. Contrario a la personalidad, que según diversos autores e investigadores indican es algo genético y que está en constante cambio para ayudar a una adaptación óptima del entorno, la inteligencia es lo que permite que se puede llevar a cabo, es el puente que une al ser humano con el contexto. Dicho esto, si se logra un entendimiento y una comprensión de las emociones puede que exista la posibilidad de reconocer los primeros actos violentos para que así, de alguna manera, se puedan prevenir situaciones mucho más trágicas.

CAPÍTULO I

LOS FACTORES DE LA PERSONALIDAD

Cada individuo puede dar un concepto personal sobre qué considera que es la personalidad. Algunas personas pueden asemejarla al carácter o pueden definirla a través de una serie de cualidades, como si quisieran describirla y no propiamente clasificarla dentro de una definición. Pues bien, la personalidad puede verse como una serie de rasgos característicos que hacen que cada ser humano sea único, no obstante, esta gran variedad de particularidades ha permitido que los expertos y los investigadores puedan elaborar diversas clasificaciones, logrando así un mayor entendimiento del comportamiento humano. En suma, si se quiere enmarcar un concepto, es el campo de la psicología el que abarca la palabra “personalidad” y permite comprender de manera aproximada las razones que llevan a un individuo a actuar, sentir, pensar y desenvolverse en la sociedad (Seelbach, 2019, como se citó en Arias y Cadena, 2022).

Por otra parte, los factores de la personalidad son la consecuencia de haber estudiado de manera detallada los comportamientos comunes de las personas; es decir, al partir de situaciones ya experimentadas, comprobadas y estudiadas hacen que esto sea tangible y comprobable.

1.1. Factores de la personalidad

Distintos investigadores y expertos en la conducta humana han desarrollado sus propias teorías para dar explicaciones a los comportamientos de los sujetos puestos en estudio, así como pacientes u observaciones de campo. Es necesario recordar que no hay una teoría única o perfecta, sino que todas han sido intentos de buscar una razón a una pregunta común. Esto no significa que se invaliden entre sí, sino que cada autor la elabora con base en sus propias necesidades y objetivos, así como tomando en cuenta su propia época y contextos.

1.1.1. *Los 5 grandes factores de la personalidad*

Los 5G (*Big five*) son el esfuerzo de una serie de teóricos que propusieron cinco rasgos sobresalientes y comunes de la personalidad. Sin embargo, hay que resaltar que este modelo pudo surgir gracias a un paradigma léxico en el que se le pidió a determinado grupo de personas que se describieran a sí mismos; luego, reuniendo los resultados de múltiples ensayos y verificaciones es que se logra hacer las clasificaciones. Una de las ventajas del modelo es que está diseñado para que logre abarcar la mayor cantidad de información que se pueda recolectar de la persona a estudiar, puesto que tomará desde aspectos de la infancia hasta situaciones en las que el individuo debe situarse en determinados entornos; como se ve, este modelo puede parecer bastante integral (Widiger y Crego, 2019). De igual manera, y antes de explicar en qué consisten los rasgos, es importante especificar

que estos no son predicciones de las conductas, sino que pueden verse como aproximaciones basadas en decisiones pasadas; en otras palabras, no lo engloba todo, solo sintetiza la información hallada para volverla más descifrable. Aclarado lo anterior, estos factores son *el neuroticismo, la extraversión, la responsabilidad, la amabilidad y la apertura a la experiencia* (al ser una teoría que nace del idioma inglés, este listado está conformado por las traducciones más cercanas, aún así, es bastante común encontrarlas con otros nombres que responden, igualmente, a su concepto original).

También es pertinente mencionar que para identificar el tipo de personalidad dominante existe la prueba NEO PI-R, que consiste en la realización de una serie de cuestionamientos, donde se considera el puntaje final para hacer un conteo estandarizado y llegar a la respuesta.

A continuación, se procederá a describir de manera general cada uno de estos factores:

- **El neuroticismo:** Abarca a las personas con altos niveles de ansiedad y con problemas para manejar la frustración; por lo general, su comportamiento es inseguro y están impulsados a poseer vicios bastante nocivos para su salud (Becerra, 2017). Otros profesionales de la materia argumentan que los individuos que obtienen puntajes altos en esta escala presentan problemas psicológicos, ideas poco realistas y problemas bastante notorios de adaptabilidad (Ayala y Giraldo, 2018). A su vez, son muy emocionales y reaccionan de manera acelerada a cualquier tipo de estímulo, lo que les inhabilita la capacidad de volver a su estado de calma de manera inmediata. En general, tienden a desarrollar cuadros típicos de ansiedad (Consejo general de Psicología de España [COP], como se citó en Ayala y Giraldo 2018).

- **La extraversión:** Está relacionada con aquellos sujetos orientados hacia los estímulos externos, es decir, su punto central está en las personas a su alrededor; mayormente, son individuos dominantes, apasionados, amables, locuaces y con tendencia al optimismo (Donado-Mozarrón, 2020). En este rasgo, si el puntaje es alto, es común que las personas sean asertivas, les guste hablar y tengan bastante energía; es normal que busquen estar entre las multitudes. Si, por el contrario, el resultado es bajo, suelen ser desconfiados y evitan la vida ruidosa y desordenada (Gil et al., 2020). Además, está fuertemente ligada a la experimentación de emociones positivas (Vélez, 2019).
- **La apertura a la experiencia:** Junto con las dos anteriores, fueron los primeros rasgos que se lograron identificar en los estudios iniciales (lo que se conoce como el Inventario de Personalidad NEO). Las personas pertenecientes a este grupo, comúnmente, tienen una gran imaginación y fascinación por el arte, asimismo, son empáticos consigo mismos y con los demás; no les gusta seguir rutinas y, por su amplia curiosidad, poseen diversos conocimientos sobre el mundo (Acosta y Vázquez, 2017). Quienes presentan altos puntajes en esta categoría van a presentar una facilidad hacia el liderazgo transformacional, siendo esta una ventaja en entidades corporativas y empresas. Su rango de intereses es tan amplio que incluso pueden basar sus decisiones en el entorno en el que están (Arévalo et al., 2019).
- **La responsabilidad:** Agrupa a las personas constantes, ordenadas y fiables frente al menor rigor para aplicar principios; son individuos que gracias a su fortaleza organizativa tienen un alto nivel de bienestar y compromiso consigo mismos (Delhom et al., 2019). Quienes residen aquí pueden experimentar mayor dominio del entorno y

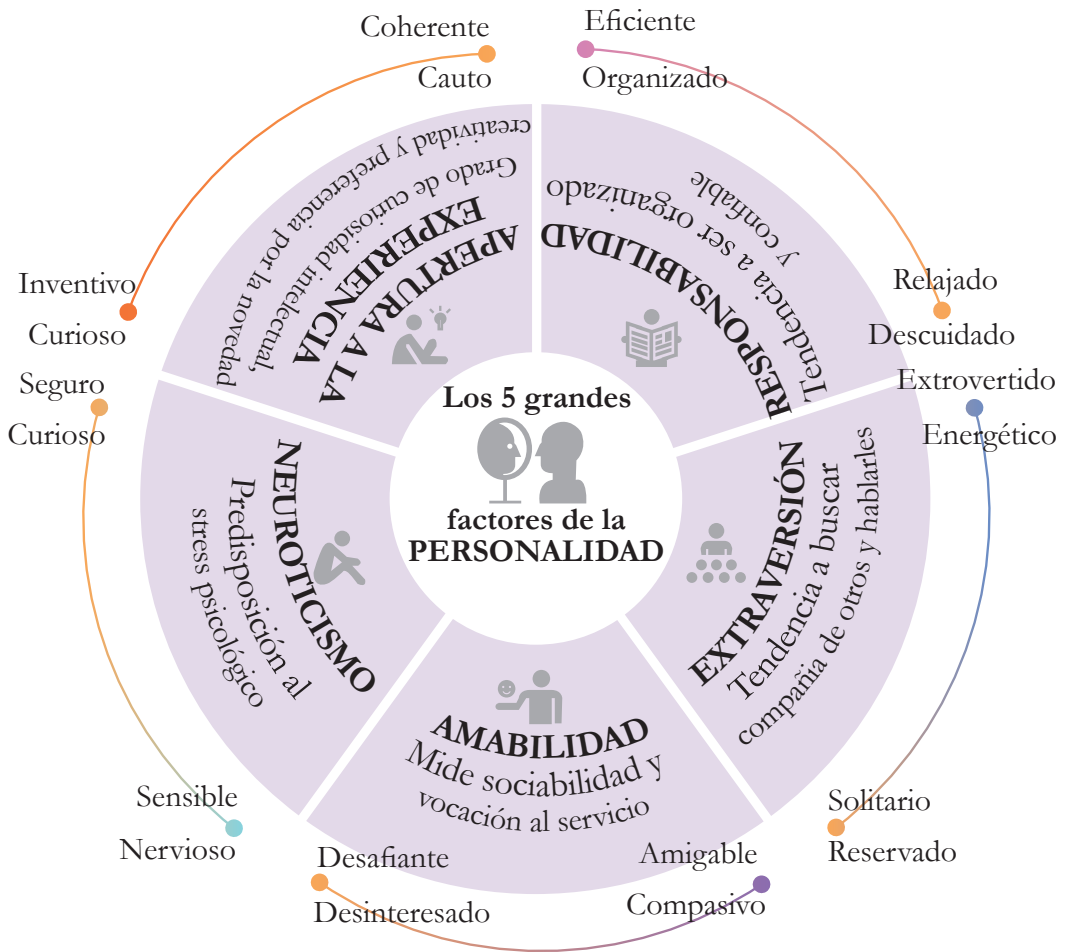
crecimiento personal (Schmutte y Ryff, 1997, como se citó en Nieri y Fritzler, 2019). Sus bases están cimentadas en el autocontrol, no responden a impulsos y sus decisiones se basan en la planificación; su sentido del deber es un rasgo característico (Gil et al., 2020). Por el contrario, cuando una persona presenta una puntuación baja en este factor, esto puede indicar que no suele organizarse bien, que tiende a evitar planes o estructuras y que puede mostrar poco cuidado en su trabajo (Ayala y Giraldo, 2018).

- **La amabilidad:** Quienes clasifican aquí, se considera que tienen un enfoque mucho más social y dado al servicio, son mucho más compasivas y tienen un alto nivel de compromiso con los demás (Gortari, 2016). Si el puntaje arrojado es alto, es probable que estas personas se destaquen por ser confiables, generosas, poseedoras de grandes habilidades comunicativas y una alta sensibilidad; tienen tendencia a la calidez, honestidad, cooperación y cortesía; valora la afiliación mientras evita cualquier tipo de conflicto (Bass, 2008 y Alesso 2008, como se citó en Arévalo et al., 2019).

En la figura 1 se representa de manera mucho más visual todo lo explicado.

1.1.1.1. Especificaciones sobre la prueba NEO-PIR

Ya descritos los cinco grandes factores de la personalidad, se hace oportuno mencionar que cada uno tiene sus propias 6 subdivisiones; a su vez, estas presentan sus propias categorías, lo que causa que el test NEO-PI-R sea una extensa prueba de 240 preguntas y haciéndola bastante variable entre persona y persona.

Figura 1. Representación visual de “los 5 grandes”

Nota: Adaptado del J. M. Digman. Personality Structure: Emergence of the Five Factor Model. Infografía realizada en 2018 por la ilustradora Anna Vital.

Los factores medidos por el NEO-FFI (nombre que recibe en la versión española) son: neuroticismo [*Neuroticism*] (N), extraversión [*Extraversion*] (E), apertura a la experiencia [*Openness to experience*] (O), amabilidad [*Agreeableness*] [*Agreeableness*] (A) y responsabilidad [*Conscientiousness*] (C). Las respuestas se valoran de 0 a 4 puntos, en una escala tipo Likert

de 5 puntos que va desde el extremo “en total desacuerdo” al extremo “totalmente de acuerdo” (Morán et al., 2017).

La estructura de esta prueba propone que las diferencias individuales presentes en la personalidad pueden ser clasificadas en cinco dominios o rasgos generales de la personalidad (ya explicados en el apartado anterior). Por tanto, estos rasgos deben ser entendidos como propensiones o inclinaciones individuales que demuestran alta estabilidad situacional a lo largo del ciclo vital (Pervin y Jhon, 2004, como se citó en Sampaio y Flores, 2018).

A continuación, la tabla 1 resume las características de cada rasgo.

Tabla 1. Datos de la prueba NE- PI-R

NEUROTICISMO	EXTRA-VERSIÓN	APERTURA A LA EXPERIENCIA	AMABILIDAD	RESPONSABILIDAD
Ansiedad	Coridalidad	Fantasía	Confianza	Competencia
Hostilidad	Gregarismo	Estética	Franqueza	Orden
Depresión	Asertividad	Sentimientos	Altruismo	Sentido del deber
Ansiedad social	Actividad	Acciones	Actitud conciliadora	Necesidad de logro
Impulsividad	Búsqueda de emociones	Ideas	Modestia	Autodisciplina
Vulnerabilidad	Emociones positivas	Valores	Sensibilidad a los demás	Deliberación

Nota: Adaptado de un modelo de inventario de personalidad NEO PI R. Solo muestra las características que evalúa la prueba, omitiendo resultados e interpretaciones.

La aplicación de la prueba está enfocada a personas sin ninguna patología previa, ya que no está diseñada para identificarlas; su único fin es determinar el rasgo predominante de la personalidad de los sujetos puestos en estudio.

1.1.2. Los 16 Factores de personalidad

Contraria a los cinco grandes, esta teoría cimentada por Raymond Cattell engloba la personalidad en 16 factores. Para el investigador, la personalidad es “aquello que dice lo que una persona hará cuando se encuentre en una situación determinada” (Díaz y Díaz, 2017, p. 3). A pesar de las diferencias, ambas teorías guardan ciertas similitudes, puesto que Cattell también menciona cinco categorías en sus investigaciones, siendo la extraversión el aspecto en común (en cuanto al nombre se refiere). Ansiedad, dureza, independencia y autocontrol son los restantes.

Una de las ventajas que se puede ver de este modelo es que inicia de la idea de que todos tienen una misma base de la personalidad, pero cada persona tiene algo que lo hace diferente del grupo. De este mismo modo, Cattell menciona cuatro grupos: Comunes contra únicos, superficiales contra fuentes, constitucionales contra moldeadas y, finalmente, dinámica contra habilidad y temperamento (Rojas, 2020). Asimismo, el test 16fp tiene varias divisiones y apoyos para verificar si las respuestas de los participantes fueron sinceras o no basándose en la cadencia de la elección de las opciones.

Sin profundizar en demasía, las 16 escalas primarias de personalidad son: afabilidad, razonamiento, estabilidad, dominancia, animación, atención a normas, atrevimiento, sensibilidad, vigilancia, abstracción, privacidad, aprensión, apertura al cambio, autosuficiencia, perfeccionismo y tensión.

1.1.3. Modelo PEN

Esta teoría impulsada por Hans Eysenck presenta solo tres factores: Extraversión/Introversión representada con la letra E, Neuroticismo con la N y, por último, Psicoticismo con la P. Para este caso en concreto, las personas que arrojan niveles elevados de N son proclives a reaccionar

de manera desmedida frente a cualquier estímulo y, además, demuestran grandes dificultades para retornar al nivel emocional normal luego de estas experiencias. Caso contrario a las personas que presentan resultados bajos, pues se presentan como tranquilas y poco emocionales (Abal et al., 2019).

La extraversión y la introversión suelen ser los rasgos de personalidad más conocidos, siendo mucho más fácil identificarlos o describirlos. Cholán (2020) menciona que los sujetos cuyo puntaje sea alto en esta escala, se caracterizan por ser sociables, impulsivos, optimistas y poco sensibles. Por el contrario, quienes saquen resultados mínimos, tendrán cierta tendencia a ser retraídos, tranquilos, reservados, controlados y con baja tendencia a la agresión.

El último rasgo mencionado por Eysenck es el Psicoticismo, el cual surge para dar explicación al trastorno psicótico; por esa misma característica es que su estudio y explicación se quedan bastante atrás si se le compara con los pioneros de la teoría; pero eso no significa que no haya descripciones sobre los comportamientos, ya que las personas que puntúan alto en esta escala, son proclives a la agresividad, frialdad, impulsividad, egocentrismo, también son poco empáticos y sensibles. Caso contrario cuando su puntuación es baja, porque demostrarán conductas altruistas, empáticas y cooperativas (Eysenck, 1990, como se citó en Tesoro et al., 2021).

En suma, definir y encasillar la personalidad en una sola teoría es omitir años de estudio, pruebas y avances sobre sus propios conceptos. No hay ninguna teoría completa, exacta o perfecta que englobe el comportamiento humano, pues este ha demostrado ser influenciable, cambiante y conveniente; además, como se verá más adelante, las conductas humanas nunca son constantes ni permanentes, es decir, no prevalecen en el tiempo

y pueden cambiarse dependiendo de la etapa. Aunque si bien es cierto que algunos rasgos son innatos, no hay que obviar que, al estar expuestos a ambientes sociales, los comportamientos pueden adaptarse para responder ante ese nuevo estímulo.

1.2. Influencias en la personalidad

Ya descritos ciertos rasgos, algunas pruebas y teorías es importante notar que la personalidad se moldea y puede verse afectada con el pasar de los años. Si se quiere hacer un pequeño recorrido desde la infancia hasta la adolescencia, principalmente, se sabe que son esos primeros años donde el ser humano recibe más estímulos.

Bonel (2017) habla de cómo la infancia coincide con el periodo escolar de educación infantil y primaria; por tanto, es en estos años cuando se deben establecer las bases para un desarrollo equilibrado y saludable de la personalidad, así que su base será un sistema de creencias y normas que esté orientada hacia la búsqueda de soluciones, el cambio y la oportunidad. Con base en lo mencionado, una niñez tranquila puede significar bases emocionales mucho más sanas, lo que a largo plazo puede significar un adolescente más consciente de su entorno, más adaptativo y con la posibilidad de encontrar mucho más fácil la toma de decisiones. Si desde los primeros años el ser humano se encuentra sumergido en una red de apoyo puede que cuando la situación lo amerite halle en los demás un ambiente sano de entendimiento y comprensión, y no uno de culpabilidad y juzgamientos donde le sea necesario empezar a reprimirse, aislarse y buscar otros lugares para refugiarse. No obstante, no hay que obviar que el infante ya posee autonomía, por lo que se hace necesario que el acompañamiento del adulto se base en el apoyo y la confianza.

Esto no quiere decir que las personas responsables del niño deben dejarle a su libre comportamiento, sino más bien, se hace menester el control, delimitación y la explicación de las normas. El infante necesita la exploración partiendo desde su autonomía ya ganada, para así seguir en la búsqueda de la experiencia y el desarrollo de los vínculos afectivos. La personalidad se traduce entonces en la suma de las experiencias y su armonía y adaptación con el entorno (Ramírez, 2020).

Otros centros de estudio de psicología argumentan a favor de esta premisa al decir que “el conjunto de experiencias, interpretaciones y emociones que viven los niños en su vida permiten la construcción de la identidad y la creación y desarrollo de su personalidad” (APSIS, 2018, párr. 2) reiterando el tema de que esto es algo que se construye y no con lo que se nace. Por tanto, y conservando la idea de la investigación, es que la premisa se justifica, ya que si desde la infancia no hubo bases emocionales fuertes ni acompañamiento en el proceso de crecimiento no es de extrañar que durante la etapa adulta no sea posible reconocer ni trazar los límites de la violencia.

No hay que olvidar que el rol de la familia en el desarrollo social se sostiene en la garantía de valores, acciones, crianza, afectividad, comunicación y educación, que son el pilar más fuerte para el bienestar social del sujeto (Valarezo et al., 2021). En suma, el primer acercamiento con la sociedad es la familia. Si esta se encarga de formar un ambiente de cuidado para los menores es mucho más probable que ese adulto tenga mucha más fluidez a la hora de desenvolverse socialmente; por el contrario, si este entorno fue hostil no va a reconocer, en su adultez, lo nocivo de ese tipo de ambientes y comportamientos de terceros.

En la adolescencia estas influencias se intensifican. El ser humano ya empieza a relacionarse con muchas más personas diferentes a su familia y esa autonomía que tenían en su infancia empieza a trasladarse a una independencia. En este caso, su personalidad se vuelve ambivalente, pues necesita moldearse para buscar un grupo al cual encajar, y si bien estas influencias no siempre son negativas, hay que resaltar que en muchas oportunidades si las bases de su infancia no fueron sólidas, esto podrá significar que esta etapa sea de mucha más confusión.

El adolescente comenzará a buscar personas de su edad para compartir y pasar esta etapa; sus amigos, en este caso, influenciarán ese comportamiento que venía adquirido desde su niñez. “Los compañeros y amigos también ayudan a poner en práctica las habilidades sociales, a experimentar todas las dimensiones de la amistad, son fuente de apoyo emocional y contribuyen a dar forma al yo” (Martínez, 2013; Moreno y Del Barrio, 2000, como se citó en Ibarra y Jacobo, 2017) siendo así, estas personas que se unen a su entorno se convierten en formadores de su ser, modificando e imponiendo, en algunos casos, su propia personalidad sobre los demás. Sin embargo, la familia y, en especial, sus figuras maternas o paternas siguen siendo parte de esa formación.

Si el niño en busca y defensa de su autonomía reclamaba y reprendía la pérdida de esta, el adolescente irá un paso más allá para exigir su independencia y forjar su identidad. En esta etapa es crucial el reconocimiento del otro por lo que se vuelve primordial que tenga contacto con los demás y reconozca no solo sus semejanzas sino sus propias diferencias, logrando así pensamientos y sentimientos propios que le permitan seguir formándose y autorreconocerse, logrando así que la adolescencia se convierta en la fase donde se complementa el yo y se consolida la identidad (Orozco, 2019).

Pasando a una época en la que el individuo ya es mucho más consciente de lo que es y de su identidad (edad en la que por lo general se deben realizar los test), se puede creer que ya la personalidad está consolidada. Es en la adultez cuando esas experiencias se convierten en recuerdos para la toma de decisiones. Turello (2019) especifica que los cambios en la personalidad pueden deberse a dos situaciones: las influencias temporales a causa de sustancias que alteran la consciencia, o permanentes, las que empiezan como rutinas y logran perdurar en el tiempo. De igual manera, el autor menciona que, si estos estados de inconsciencia dejan de ser esporádicos para convertirse en una rutina, entonces ya pasan a ser cambios permanentes. Es por eso que la adolescencia se convierte en una etapa complicada para todos, sobre todo en la búsqueda de un reconocimiento y un sitio al cual pertenecer.

Aun así, la prueba NEO-PI-R ha demostrado que las personas mayores siguen presentando cambios en su personalidad para poder adaptarse de una manera más óptima a algún nuevo periodo de la vida. Estos cambios pueden creerse que son en favor de su bienestar, ya que diversos resultados arrojan que el nivel de neuroticismo tiene una tendencia a la disminución mientras que los factores más positivos de la personalidad, como la amabilidad, presentan un ascenso (Reyes et al., 2022). Estas acciones sirven para comprobar que la identidad humana es cambiante y volátil o, en otras palabras, el ser humano siempre está en constante evolución para sobrevivir en su entorno.

Ya mencionados los factores sociales como la familia y demás relaciones interpersonales, hay otro factor que influye en la personalidad de los sujetos: la cultura. Para este apartado, la cultura va a entenderse como todos aquellos escenarios en los que están expuestas las personas a lo largo de su vida, a todos los estímulos y todo lo que consume desde que

nace hasta que llegue a la vejez. En palabras del psicoanálisis, la cultura no influye propiamente en el sujeto, son las interacciones del individuo con su ambiente y las reacciones que estas provocan lo que aporta una influencia significativa. De esa forma, la racionalidad, antes considerada inadmisible en el ser de la persona, toma parte importante en el niño, adolescente o adulto (Méndez, 2018).

En sociedades más actuales y gracias al aceleramiento desmedido de las tecnologías se hallan personas que encuentran los contenidos de redes sociales tanto positivos como negativos; sin importar cuál escojan, cualquiera de estas dos opciones influirá de manera directa o indirecta en la personalidad del usuario, sobre todo en los adolescentes quienes recién están comenzando la construcción del “yo” (Olives, 2018). Siguiendo esa línea, se ha visto que es frecuente la modificación o alteración de nuestro comportamiento en ámbitos sociales de una forma distinta a cómo actuaríamos en privado (Marketing Zone Icesi, 2018). Estas conductas, aunque parecen inconscientes, son aprendidas, sin embargo, “no todos los saberes culturales se convierten en saberes personales, sino solo aquellos que responden a las necesidades y aspiraciones de identidad, sentido de vida y de autorrealización que sigue el ser humano” (Tintadia, 2019).

Concluido así este breve recorrido sobre los tipos de personalidad, los aspectos que influyen sobre ella, el comportamiento del ser humano y el cómo ha sido motivo de análisis y pruebas durante años, se abre entonces la posibilidad de mencionar el tema de la inteligencia emocional, entendiéndose como la capacidad de autorreconocer los sentimientos y los pensamientos formados desde el momento del nacimiento hasta la vejez.

CAPÍTULO II

INTELIGENCIA EMOCIONAL

La inteligencia emocional (IE) puede explicarse como la necesidad de darle a las emociones humanas un valor teórico. La IE toma todas las experiencias ya vividas y trata de darles un orden y una razón de ser con el objetivo de encontrar un origen y por qué no, una manera de encausarlas para que se conviertan en una fortaleza y no un punto débil de la personalidad.

Si bien la IE no tiene tantas bases teóricas como la personalidad, ni tantos estudios sobre su explicación o funcionamiento, al menos sí conserva la ventaja de que los resultados y las definiciones son comunes (o al menos son más reducidas) para todos sus estudiosos. No significa esto que ya todo esté dicho o expuesto, pero, por lo menos, logra tener las suficientes bases para poder convertirse en un tema importante en el desarrollo humano.

Aunque, al igual que pasaba con la personalidad, se contraponen algunas ideas: desde el hecho de que se relaciona con los logros personales hasta su mera definición como una capacidad para entender la emocionalidad. En suma, una parte de los expertos considera a la IE una parte de la personalidad del sujeto y la otra, una habilidad que es necesaria desarrollarse.

Así pues, mencionadas estas dos posturas, puede hablarse del Modelo de Conciencia Emocional elaborado por Lane y Schwartz, en 1987 o el de Salovey y Mayer en 1990, los cuales estudian las capacidades que tratan la información afectiva; mientras que los modelos mixtos, como el de Daniel Goleman o Reuven Bar-On, vinculan las habilidades emocionales y cognitivas con la personalidad (Alonso et al., 2017).

No es prioridad ni finalidad de esta investigación el plantear una postura sobre cuál parte es la correcta, ni tampoco se ahondará de manera muy profunda sobre cada una de ellas, ya que el objeto de análisis no es el cómo afecta (entendiéndose como si fuera algo negativo el no tenerla o desarrollarla) la IE en la violencia hacia las mujeres, sino buscar la relación de IE (entendiéndose como el concepto que se explicará más adelante) con los otros dos temas destacados de la investigación.

2.1. Origen de la Inteligencia Emocional

Dependiendo del momento histórico de estudio, la necesidad o del teórico que la haya estudiado, se pueden encontrar diversos significados sobre la IE, no así, más allá del concepto, se puede hablar del uso o de cuán importante es para el desarrollo y el avance del ser humano. Las emociones que experimentamos diariamente nos permiten absorber información del entorno, de esa manera es posible la toma de decisiones y la regulación de nuestras reacciones frente a ellas. (Delgado et al., 2019). Entendiéndose así

a la IE como una forma más elaborada de la conciencia o punto de reflexión que hace al ser humano un sujeto con raciocinio, quien sabrá reflexionar e intervenir en su comportamiento antes de tomar cualquier tipo de camino. Cómo se puede ver, la definición estás más enfocada en lo práctico, en el uso, o, en otras palabras, la función de la IE para la humanidad.

2.2. Estudios sobre la IE

Como se mencionó con anterioridad, la IE tiene varios años moldeándose y probándose para así llegar a algo concreto y mucho más delimitado que permita que todos los estudios se enfoquen hacia un objetivo en vez de seguir desarrollando pruebas que no siempre son acertadas ni abarcan la totalidad la complejidad de las emociones humanas. Aclarado el punto, el término IE no es algo que surge en una primera investigación, ya que se necesitaron varios años, mediciones y teóricos para llegar a definir algo que fuera mucho más tangible. El primero en tomar partida fue el psicopedagogo estadounidense Edward Lee Thorndike en los años 20 del siglo anterior, mas el término Inteligencia Emocional no fue utilizado sino hasta años posteriores.

Esas primeras teorías realizadas por Edward Lee Thorndike definían la inteligencia como “la capacidad para comprender y guiar a hombres y mujeres, niños y niñas, y actuar con sabiduría en las relaciones” (Zambrano y Triviño, 2022, p. 138). Su concepto de IE se relacionaba más con la parte social del ser humano, con los vínculos fraternales y las emociones que surgían alrededor. Se preocupó por el contexto, el ambiente y no solo en pruebas de estudio que medían a las personas a través de resultados numéricos en pruebas numéricas o gráficas. Thorndike entonces es quien da el concepto de inteligencia social, la cual es la habilidad de comprender

y manejar a los seres humanos, cuya base principal es el sentido de la empatía (Bautista y Liza, 2016).

Posteriormente, David Wechrler, siguiendo la línea de su colega, menciona que los aspectos emocionales deben tomarse en cuenta para la validez de cualquier test de inteligencia (Álvarez y López, 2020). Abraham Maslow, algunos años después, crearía la “Pirámide de Maslow”, en la cual desglosa las necesidades y las emociones humanas, jerarquizándolas y dándole a cada nivel su propia importancia, explicación, sentido y un hilo conductor que las enlaza. Poco tiempo después, sería el turno de la psicóloga Barbara Leuner de adentrarse en el concepto y mostrar sus propios avances e hipótesis sobre la IE. Leuner basó su teoría en las mujeres y en la familia, mencionando cómo un vínculo sano con estas personas serían un factor determinante para desarrollar la Inteligencia Emocional (San José, 2017).

Años más adelante, Howard Gardner enfocaría su punto en que no todo debía tener un solo lado, sino que la inteligencia era múltiple y una persona puede tener varias habilidades, entre estas se nombraban la matemática, la espacial, la verbal, la musical, la kinestésica, la interpersonal, la intrapersonal y naturalista (Alonso et al., 2018). Es gracias a Gardner que la perspectiva de concebir la inteligencia humana adquiere otros matices y formas de estudiarse.

En la tabla 2 se muestra un breve resumen de los autores que hicieron aportes al término de la IE, pero sin llegar a nombrarlo o definirlo como tal.

Tabla 2. Breve recorrido histórico sobre los conceptos de la inteligencia emocional

AÑO	TEÓRICO	APORTE
1872	Charles Darwin	Estudia las emociones de personas y animales y aparecen en la obra La expresión de las emociones en los animales y el hombre.
1937	Edward Thorndike	Introduce el concepto de “inteligencia social” como la facultad de estar bien con los demás.
1940	David Wechsler	Distingue entre elementos no intelectuales (afectivos, personales y sociales) y elementos intelectuales. En 1943 concluye la importancia de los elementos no intelectuales para el éxito en la vida.
1950	Abraham Maslow	Hace la descripción de cómo la gente puede edificar su potencial emocional.
1966	Bárbara Leuner	Establecer la necesidad de crear un vínculo entre cognición y emoción.
1983	Howard Gardner	Introduce el término de inteligencias múltiples.

Nota: Adaptado de tabla creada por Recuenco (2020).

En vista de lo anterior, la IE es quien puede marcar la diferencia del comportamiento humano en determinados ambientes porque es la responsable de definir, controlar e identificar las emociones del ser humano y cómo este reaccionará a su vínculo con el espacio. Dicho así, una definición general, pero bastante acertada de la inteligencia emocional es que se trata de la capacidad para reconocer, comprender y gestionar tanto las emociones propias como las de los demás, pero en lugar de gestionar al resto, simplemente se les influye (Institute for Health y Human Potential, 2019, como se citó en Quiroz, 2021).

Comprendido lo anterior, la IE se convierte entonces en un pilar del desarrollo humano. El ser humano como ser social por naturaleza, necesita

de esta para que le ayude a identificar su alrededor y a reconocer, de alguna manera, los determinados peligros o ventajas de estar rodeado con cierto grupo de personas, al menos en su etapa adulta cuando se considera que su etapa de madurez ya ha finalizado. Inmerso en una comunidad (no necesariamente su familia) es que la Inteligencia Emocional impulsa a que cada persona se conozca a sí misma, lidie por sus aspiraciones, se motive y fomente sus habilidades comunicativas para poder engrandecer sus relaciones sociales y así transmitir sus conocimientos, opiniones y objetivos de forma efectiva (Henríquez, 2017).

Finalmente, en la década de los 80 se dio origen al término gracias a la tesis doctoral de Wayne Payne; no obstante, tendría que pasar una década más para que Daniel Goleman retomara el término, lo popularizara y, gracias a eso, Salovey y Mayer continuaran su investigación añadiendo así cuatro definiciones que pueden verse como una sola, aunque segmentada. La primera consiste en expresar, percibir, valorar las emociones con exactitud, generando así un crecimiento personal y filosófico. En segundo lugar, consiste en acceder y crear sentimientos que faciliten el pensamiento, ya que la parte emocional está estrechamente ligada con la parte racional. Como tercer punto está el poder entender las emociones y el conocimiento emocional, no solamente el propio, sino también el de las personas cercanas o de las que nos rodean sin importar el vínculo emocional, o bien, lo que podría llamarse, empatía. Finalmente, el regular las emociones y promover el crecimiento emocional e intelectual, de modo que el individuo sea capaz de relacionarse positivamente con diferentes grupos y contextos. Todo esto es lo que implica la IE (Suriá, 2017).

En definiciones más recientes, está la desarrollada por los psicólogos Petrides y Furnham (2001), los cuales aseguraron que la IE es una agrupación de lineamientos de conductas y autopercepciones relacionadas con las

propias facultades para reconocer, procesar y utilizar las informaciones con carga emocional (Cejudo et al., 2017). Si bien no hay un cambio sustancial o realmente notorio con respecto a la definición fragmentada que dieron Saloer y Naeyer, esta definición tiene un tono mucho más frío y más directo dejando de lado posibles reinterpretaciones del concepto.

En suma, la IE engloba todas las competencias de adaptación que facilitan el correcto proceder ante distintas situaciones que puedan provocar reacciones de estrés, incomodidad, molestia, etc., posibilitando una mejor vivencia de las experiencias positivas reduciendo el impacto de las negativas (Mac Cann, Fogarty, Zeidner y Roberts, 2011, como se citó en Gómez et al., 2017).

2.3. Relación con las emociones

Ya definida la Inteligencia Emocional y cómo está vinculada intrínsecamente al ser humano, hay que identificar cuáles son esas emociones, por qué están, para qué sirven y por qué son tan importantes para que los sujetos se integren y se desenvuelvan en cualquier contexto. Es así que Torres (2018) plantea que poseen una función adaptativa en la que nuestro organismo se vincula a lo que nos rodea, lo que provoca un momento repentino y brusco que interpretamos como crisis, si bien momentánea, relativamente violenta. En suma, aunque son necesarias, no dejan de sentirse como si fueran también un punto negativo del desarrollo humano.

Sin embargo, no hay que olvidar que las emociones son el primer sistema de comunicación humano, previo al desarrollo del lenguaje (Guil et al., 2017), lo que incluso las hace fundamentales para cualquier tipo de actividad, básicamente, las convierte en ese primer escalón que acerca al individuo a la sociedad.

Aquí es cuando los estudios de Daniel Goleman cobran sentido e importancia. Goleman menciona dos tipos de inteligencia: la cognitiva y la emocional. El ser humano está condicionado por ambas, ya sea en mayor o en menor medida, pero esto no significa que no coexistan entre sí. Su mayor aporte al tema consiste en asegurar que la inteligencia emocional es la que nos convierte en auténticos seres humanos porque gracias a esta es que entendemos nuestras propias emociones y las de los demás sujetos que nos rodean (A. Ramírez, 2021). Los aportes de Goleman se encuentran en diversos libros gracias a su trayectoria como psicólogo; tanto así que se ha permitido mencionar que la preponderancia que tiene el corazón sobre la razón en momentos cruciales de los seres humanos es que lo que finalmente demuestra que nuestros anhelos y deseos son la fuente primaria de nuestra evolución. (Goleman, 2006, como se citó en Henríquez, 2017).

2.3.1. Modelo de Goleman o Teoría del Rendimiento

Esta teoría mixta que fue desarrollada en 1998 establece la existencia del Cociente Emocional (CE) que no se opone al Cociente Intelectual (CI) clásico, sino que ambos se complementan (lo que ya se explicó anteriormente) y, además de eso, detalla cinco componentes de la IE: Conciencia de uno mismo (*Self-awareness*), autorregulación (*Self-management*), motivación (*Motivation*), empatía (*Social-awareness*) y habilidades sociales (*Relationship management*) (Bueno, 2020). A continuación, la descripción de cada uno de ellos:

2.3.1.1. Conciencia De Sí Mismo (Autoconocimiento Emocional):

Si bien no hay un orden en específico para hablar de los componentes, por lo general, esta es la primera que se nombra. Gracias a su nombre se puede reconocer que tiene relación con la comprensión de nuestras

propias emociones y cómo nos afectan. Como complemento, se considera vital el reconocer la forma en que nuestro estado de ánimo influye en el comportamiento, cuáles son esas virtudes y puntos débiles (Carranza, 2016).

2.3.1.2. Autorregulación (Autocontrol Emocional):

Está encaminada a que como sujetos es necesario tener un control sobre nosotros mismos y así lograr una gestión óptima de las emociones. Esto con el fin de lograr que cualquier emoción no nos controle generando que “la emoción domine al hombre”, por el contrario, se busca que sea controlada por cada sujeto con sus propias herramientas considerando el contexto en el que se sitúe. (Villouta, 2017, p. 16).

2.3.1.3. Automotivación:

Esta utiliza las preferencias más profundas para orientarse y avanzar hacia los objetivos. Goleman también menciona que la automotivación es trascendental porque ayuda a controlar la impulsividad, lo que facilita que esos logros anhelados sean más fáciles de cumplir, además, es sabido que las personas con alta motivación se mantienen tranquilas aun en situaciones desfavorables (Pérez, 2013, como se citó en Seminario, 2018).

2.3.1.4. Empatía (Reconocimiento de las Emociones Ajenas):

La empatía es la base de la generosidad. Es por esa razón que las personas que poseen esta cualidad captan de una manera más precisa aquellas señales que indican lo que los demás requieren o desean; por tanto, los profesionales de ayuda y servicio son quienes más desarrollan este elemento. En una definición más precisa, la empatía toma en cuenta los sentimientos ajenos, sabe cómo decir las cosas, cuál es la forma correcta de

actuar y entiende la perspectiva de cada una de las personas involucradas. (Henríquez, 2017).

2.3.1.5. Habilidades sociales (relaciones interpersonales):

Es algo innato del ser humano que le permite reconocer y adentrarse a determinados entornos. Dos características predominantes de esta categoría son la expresión y el control de los propios sentimientos para tener la voluntad de reconocerlos en el actuar con el otro. Asimismo, busca crear o moldear un comportamiento que sea acorde en cada ocasión en la que el sujeto esté inmerso (Marín y Rojas, 2021).

En la tabla 3 se hace un resumen con las ideas principales de la teoría:

Tabla 3. Resumen Modelo de Goleman

NOMBRE	DESCRIPCIÓN
Autoconocimiento	Compresión de nuestras propias emociones.
Autocontrol	Gestión óptima de las emociones..
Automotivación	Definición de objetivos personales.
Empatía	Identificación de las emociones ajenas de manera precisa.
Habilidades sociales	Adaptación al ambiente.

Nota: Adaptado de tabla creada por Recuenco (2020).

2.4. Relación entre la inteligencia y la personalidad

Ya con las definiciones más aproximadas sobre los términos y teniendo en cuenta los estudios sobre la personalidad, se hace menester el empezar a vincularlos para encontrar en qué puntos se entrelazan, se complementan y en cuáles distan. Sainz, et al. 2019 realizaron un estudio minucioso sobre el vínculo de estos dos rasgos; como generalidades, mencionan que los

teóricos siguen definiendo si son complementarios o si son opuestos sin ningún punto en común, ya que el tener determinado puntaje de inteligencia no muestra relación alguna con la conciencia.

2.4.1. Emociones vinculadas a la inteligencia

Más que un listado que mencione o describa las emociones, acá se hace importante hacer ver que una buena base emocional, sin duda, hará que el aprendizaje de cualquier aspecto o tema será totalmente diferente si se compara con una persona que carece de esta. No es lo mismo que un sujeto esté motivado y concentrado en sus objetivos, añadiendo así el control de la situación y de sí mismo, que una persona inestable, ansiosa y que no tiene ningún punto estable en el que pueda definir una respuesta que le haga recuperar su punto de equilibrio, o que al menos le haga notar en cuáles puntos está fallando para así pensar y encontrar una solución definitiva. Es por esta razón que los conceptos “emoción” e “inteligencia” se relacionan de forma cercana, pues diversos teóricos determinan a las emociones como una herramienta propicia que permite fácilmente la toma de decisiones con mayor beneficio dándole al individuo un sentido integral (Daghayesh y Zabihi, 2016, como se citó en Puertas et al., 2018).

2.4.1.1. Gardner y su Teoría de las Inteligencias Múltiples.

Como fue mencionado anteriormente, Gardner fue el psicólogo más reconocido al demostrar que la inteligencia no solo era cuantificable, sino que cada ser humano posee ciertas habilidades que desarrolla haciéndole diferente a los demás. Incluso, afirmó que está conformada por una diversidad de factores que mezclan diversos elementos cognoscitivos con aspectos de la inteligencia emocional; de estas formas surgen las “capacidades intrapersonales” y “habilidades interpersonales”.

2.4.1.1.1. *Inteligencia Interpersonal:*

Según Gómez et al. 2018, es la facultad para entender las intenciones, motivaciones y deseos de las personas que nos rodean y que pueden tener cierto alcance sobre la inteligencia emocional. Como punto a resaltar, esta tiene relación con el entendimiento y las acciones realizadas al comprender a las demás personas, e incluye la aptitud de distinguir los diferentes estados de ánimo, temperamentos, motivaciones e intenciones de los demás (Bautista y Liza, 2016).

2.4.1.1.2. *Inteligencia intrapersonal:*

Para Gardner, esta era la comprensión de las dimensiones internas de una persona: acceder a la vida emocional personal, al amplio repertorio de sentimientos, la competencia de realizar diferencias específicas entre las emociones y, por último, tomarlas en cuenta para descifrar y guiar el comportamiento de uno mismo (Torres, 2018). Adicional a eso, Gómez et al. 2018 la definen como la capacidad para comprenderse a sí mismo, percibir y/o autorregular los sentimientos, temores y motivaciones.

Tabla 4. Clasificación de los elementos del Modelo de Goleman con los dos tipos de inteligencia

INTERPERSONALES	INTRAPERSONALES
Empatía	Autoconocimiento
Habilidades sociales	Autocontrol.
	Automotivación

2.5. Teorías de la inteligencia emocional

Como se ha visto, han sido nombradas varias teorías sobre la IE, no obstante, también es importante mencionar que existen dos perspectivas que hacen aproximaciones, desde su propia área de estudio, a la definición de IE.

Una de estas es la perspectiva biológica–neurológica, la cual estudia las emociones desde un punto de vista más científico y detalla cómo se originan a nivel cerebral. Esta nos dice que entonces las emociones no son consecuencias de la cultura entorno, sino que son signos y conductas formalizadas a través de las décadas que han proporcionado útiles resultados para la sobrevivencia, objetivo primitivo de todas las personas (García, 2019). La siguiente es la perspectiva psicológica cognitiva la cual parte desde la idea de que el sujeto es un operario de constructos simbólicos y que sus propósitos fundamentales se arraigan en explicar esos constructos manejados y detallarlos (representación y procesamiento). Gracias a eso, el estudio de la inteligencia se ha logrado por una capacidad que pueda calcularse con un test de inteligencia con el objetivo de describir las diferencias individuales en esa capacidad (Molero et al., 1998, como se citó en Cera y Santodomingo, 2019)

2.6. Modelo de Inteligencia Emocional-Social de Bar-On

Bar-On y Parker (2018) mencionan los estudios realizados por Bar-On en 1997 y 2000, en los que señala que la inteligencia emocional puede verse como un conjunto de habilidades emocionales, personales e interpersonales que intervienen en la capacidad para enfrentarse a las exigencias y presiones del ambiente. Asimismo, ellos mencionan que quienes funcionan bien, son exitosos y emocionalmente sanos, son los que

tienen un alto nivel de inteligencia emocional, la cual se desarrolla con el tiempo, se transforma a lo largo de la vida y puede mejorar con disciplina e intervención psicológica oportuna.

Ya explicada la IE para Bar-On se puede hablar de su modelo, el cual está integrado por cinco escalas: Intrapersonal, Interpersonal, Adaptabilidad, Manejo del estrés y Estado de ánimo. Cada una de ellas a su vez está formada por una serie de sub-escalas, relacionadas con habilidades y destrezas.

A continuación, se presentan las escalas de valor a tener en cuenta para la interpretación de los resultados.

Tabla 5. Tabla de valores ICE BarOn

VALORES	DESCRIPCIÓN
116 y más	Capacidad emocional muy desarrollada
85 – 115	Capacidad emocional adecuada
84 y menos	Capacidad emocional por mejorar

En su mayoría, las personas que obtienen resultados altos demuestran que sus habilidades emocionales son muy adecuadas, están bien desarrolladas y funcionan de manera eficiente; además están en contacto con sus sentimientos, tienden a sentirse a gusto consigo mismo y tienen éxito en el desarrollo de su potencial; comprenden los sentimientos de sus allegados y tienen facilidad para interrelacionarse con el resto; mantienen bajo control situaciones de estrés y rara vez pierden la serenidad; son realistas, asertivas y tienen bastante éxito al resolver problemas del entorno. Habitualmente tienen un estilo de vida feliz y una perspectiva optimista para con la vida

Por el contrario, tal como se ve en las tablsas 6 y 7, quienes obtienen resultados alrededor de 100 puntos se manejan en el promedio, mientras los que presentan puntajes bajos expresan insuficiencia y plantean la necesidad de mejorar las capacidades y habilidades individuales para enfrentar la exigencia del entorno. El test también presenta resultados por componentes.

Tabla 6. Hoja de escala

VALORES	DESCRIPCIÓN
130 o más	Capacidad emocional muy desarrollada: marcadamente alta, capacidad emocional inusual
116 – 129	Capacidad emocional muy desarrollada: Alta, Buena capacidad emocional
85 – 115	Capacidad emocional adecuada/promedio
70 – 84	Capacidad emocional muy desarrollada, capacidad emocional por debajo del promedio
69 o menos	Necesita mejorar: muy baja. Capacidad emocional extremadamente por debajo del promedio

Tabla 7. Características de los resultados por componentes

COMPONENTE	CARACTERÍSTICA	INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS
Intrapersonal	Evalúa el sí mismo, el yo interior	Un puntaje alto indica un mayor contacto con los sentimientos propios y son positivos respecto a sus decisiones personales
Interpersonal	Evalúa su relación y vínculo con los demás	Un puntaje alto indica buenas habilidades sociales y entendimiento con los otros
Adaptabilidad	Evalúa la resolución de problemas	Un puntaje alto indica cuan exitosa es la persona para adecuarse a las exigencias de su entorno
Manejo de estrés o tensión	Evalúa el control de impulsos y la tolerancia al estrés	Un puntaje alto indica la capacidad de manejar estrés u otras situaciones de mucha presión
Estado de ánimo en general	Evalúa el optimismo y la felicidad	Un puntaje alto indica que son personas felices, positivas y optimistas que saben cómo disfrutar la vida

CAPÍTULO III

VIOLENCIA FAMILIAR

Definir el término de violencia puede parecer sencillo, ya que en el colectivo popular se pueden identificar los hechos que agreden y lastiman ya sea a una persona, a grupos de personas o cualquier otra comunidad que sea oprimida. Sin embargo, reducirla a una definición deja de lado todo el problema social que se origina alrededor de estos actos. Enunciar la violencia no la explica ni tampoco la erradica. La violencia se convierte así en un concepto mucho más complejo que necesita ponerse en contexto para poder entenderse de una forma mejor acertada. Entendiéndose la violencia como una acción que se ejerce sobre otra persona (o sobre sí mismo) con la intención de causar daño o lastimar. Nacen así diversos tipos de opresiones que deben explicarse, abordarse y finiquitar de manera diferente, porque si bien todos los actos son reprochables, no es lo mismo la manipulación que se le ejerce a un niño que a un adulto. Visto así, es esencial nombrar cada uno de los ámbitos o posibles situaciones en los que pueden existir acciones agresivas.

También es importante destacar que estas agresiones se convierten en un problema de salud pública al involucrarse, de manera inminente, la salud mental de las personas agredidas. Un ejemplo es la depresión que converge en un factor de riesgo para suicidio; así como el consumo de sustancias psicoactivas y el alcohol pasan a ser un factor de riesgo para cometer una agresión. Asimismo, estas enfermedades son, en su gran mayoría, una reacción a la violencia ejercida contra diversos grupos que, principalmente, son mujeres abusadas por sus parejas, niños maltratados y víctimas de abuso sexual. Por tanto, tienen mayor probabilidad de sufrir depresión, ansiedad, trastorno de estrés postraumático o conductas suicidas (Sarabia, 2018).

La intención de este apartado no es otra que hacer descripciones de los actos violentos que se ejecutan hacia las poblaciones más vulnerables para así ampliar el panorama, los conceptos y adentrarse a la idea de que ninguna víctima de violencia tiene la culpa de la opresión por la que tuvo que pasar ni mucho menos la obligación de dar explicaciones o justificaciones de sus actos o reacciones. De esta misma manera, se sigue el hilo conductor de la investigación que concluye en cómo estas agresiones afectan la personalidad y la inteligencia emocional de las mujeres que han sufrido, en este caso particular, violencia familiar; siendo ese el gran tema central de este apartado.

Dicho así, es importante aclarar los tipos de violencia y los espacios en donde puede haber estos actos, identificar quiénes son las víctimas y los agresores; y ante todo especificar que no se está hablando de la violencia con fines defensivos: aquella que se origina con el propósito de sobrevivir; más bien de la violencia que se ensaña y arraiga con su víctima de forma hostil provocando daños permanentes y repetitivos (Boira, 2010, como se citó en Carabalí, 2019). El fin es ver cómo la violencia familiar, como uno de los actos lamentablemente más comunes, poco a poco ha perdido su

rasgo tabú para que las personas agredidas, en especial mujeres, puedan vencer su miedo y decidan hablar.

3.1. Tipos de violencia

Ya nombrada una definición bastante general de la violencia y de los involucrados, se pueden empezar a nombrar puntos más concretos sobre estas acciones y situarlos en contextos de conocimiento común porque, tal como lo menciona Moreno (2021):

Hablar de violencia y entenderla desde una perspectiva estructural y simbólica implica identificar y nombrar las dinámicas de opresión de manera directa e identificar a los agentes que, de forma intencional o no, juegan un rol en reproducirla, sobre todo cuando tienen posiciones de poder (p. 9).

Al mencionar la palabra poder ya se puede hacer un gráfico, al menos mental, de que la violencia es un acto de jerarquía en el que el agresor se ve superior y se cree con derecho de lastimar y afectar a otro.

3.1.1. Física

Es la más fácil de identificar, ya que deja marcas visibles o, lastimosamente, causa daños mucho más letales en algunos casos. Se entiende entonces que hay violencia física cuando, en contra de su voluntad, se sobrepasa el espacio de la persona agredida causándole algún tipo de impacto (Raffino, 2020, como se citó en Jiménez, 2021; Molinero, 2022). Este tipo de agresión se refiere cualquier golpe realizado ya sea con el mismo cuerpo o con cualquier objeto que el agresor haya utilizado durante la acción.

Es así que una persona agredida puede presentar magulladuras, quemaduras, contusiones, mordiscos y fracturas sin explicaciones verosímiles; en

el comportamiento también pueden presentar cambios repentinos de conducta, acciones agresivas, distracciones mucho más frecuentes, temor, propensiones destructivas, miedo hacia los padres o hacia alguna persona en específico; además, se dan razones poco fidedignas a las lesiones, uso de ropa inadecuada para el clima o incluso relaciones interpersonales deficientes.

3.1.2. Psicológica o emocional

Contrario a la violencia física, la psicológica tiene una desventaja bastante evidente y es que no se puede identificar solo con la vista, sin contar que por esta misma razón está bastante normalizada y pasa desapercibida. Siendo así, una definición aproximada puede entenderse como toda acción que tiene como fin degradar, amenazar, humillar, manipular, aislar, despreciar, intimidar, insultar, someter y alterar la estabilidad emocional de la víctima (Profamilia 2019; Jiménez et al. 2019; Tintaya, 2017). No obstante, hay algunos síntomas que podrían indicar si alguien está siendo agredido, como por ejemplo presentar cuadros de insomnio, crisis de ansiedad o depresión.

3.1.3. Sexual

Puede definirse como todo acto en el que la víctima, ya sea una persona adulta o menor de edad, es forzada a consumir un acto sexual, no obstante, en este tipo de agresiones también pueden incluirse rozamientos no consensuados e, incluso, comentarios o insinuaciones no deseadas; a su vez, actos que pretendan atentar contra la dignidad del cuerpo, como su comercialización.

La violencia sexual afecta gravemente la dignidad humana, causando daños significativos a nivel físico y psicológico y también respecto a los derechos humanos (Ardito, 2004, como se citó en Ruíz, 2020; OMS, 2002, como

se citó en Giménez, 2018). Con base en esto se ha creado el término de “Cultura de la Violación”, la cual puede verse como la pasividad ante los actos de violencia sexual y su normalización.

3.1.4. Económica

Este tipo de violencia no tiene una definición precisa y general de todo lo que engloba, sin embargo, una aproximación puede ser la ofrecida por Rueda (2020) al comentar que quien ejerce estos actos se aprovecha de su poder monetario en el grupo familiar para dominar las decisiones y el proyecto de vida de la víctima; también puede verse como la total falta de libertad de la persona agredida, ya que deberá justificar constantemente lo que ha hecho con el dinero o cómo lo ha gastado, perdiendo así su autonomía e independencia.

En el caso de un hogar, este tipo de actos puede repercutir en los hijos al privárseles del dinero necesario para cubrir sus necesidades básicas. (Ponce, 2016, como se citó en Martínez y Ojeda, 2020). Incluso puede ejercerse contra cualquier persona, esto incluye a las personas con discapacidad, adultos mayores e infantes (Rueda, 2022).

3.1.5 De género

El término “violencia de género” es el más reciente de todos los ya nombrados debido a que viene usándose recién desde los años noventa. No significa esto que no haya existido, sino que apenas en ese momento se abrió la discusión para definirlo y limitarlo. Esta agresión se da entonces cuando un hombre ejerce opresión sobre la mujer por el simple hecho de serlo, coartando así sus derechos y libertad. La violencia de género se

origina por una situación de discriminación histórica que tiene su origen en una estructura jurídica y social de naturaleza patriarcal (Pérez, 2019; Apostol, 2020).

Esto no significa que no haya casos de violencia hacia los hombres en sus relaciones de pareja, mas, el porcentaje es bastante menor si se realizan comparaciones; por tanto, es mucho más común usar el término cuando se hace referencia a la violencia ejercida contra las mujeres. Asimismo, derivado de este, se hallan varios tipos siendo la coerción y el desapego los más habituales.

Tabla 8. Resumen tipos de violencia

TIPOS	CARACTERÍSTICAS
Física	Golpes o heridas visibles
Psicológica o emocional	Agresiones verbales que atentan contra la dignidad
Sexual	La víctima no consiente actos sexuales
Económica	Privación de la independencia económica
Género	Actos violentos hacia la mujer por el hecho de serlo

3.1.5.1. Violencia por Coerción

Está relacionada con un tipo de violencia psicológica y verbal, ya que ocurre “cuando una persona trata de convencer a alguien de hacer algo por la fuerza o a través de amenazas” (Women’s law, 2020) logrando así un aislamiento, la pérdida de autonomía y la sumisión total hacia el victimario.

3.1.5.2 Violencia por Desapego

Es una de las formas de maltrato más común y de mayor prevalencia; este tipo de violencia consiste en demostrar una actitud de indiferencia hacia la pareja y sus sentimientos, haciéndole sentir, de alguna forma, poco valorada y amada, lo que trae problemas de autoestima.

3.2. Ámbitos de la violencia

Determinados los tipos de violencia (o los más comunes y que engloban la mayor cantidad de estos actos) se puede iniciar a describir los “ámbitos”, los cuales, se entienden como esos lugares o espacios frecuentes en el que residen las personas víctimas de cualquier tipo de acto que atente contra su dignidad; y si bien la lista puede ser mucho más larga porque puede haber víctimas en cualquier circunstancia, solo se escogen cuatro que logran englobar la mayor cantidad de sitios.

3.2.1. *Violencia familiar*

También llamada violencia intrafamiliar o doméstica, es un término que varía dependiendo de las leyes judiciales de cada país. La definición que más se acerca a su significado es que incluye cualquier acto que ocurra dentro del sistema familiar y que origine daño permanente físico, psicológico o sexual a otro miembro, atentando así contra su integridad (Almenares et al. 1999, como se citó en Salazar, 2017).

En esta categoría están involucrados todos los familiares consanguíneos, es decir, que comparten sangre, o también los parientes políticos como la familia del cónyuge o la pareja sentimental.

Otros tipos de violencia intrafamiliar (que no fueron nombrados en el apartado anterior) son el abandono y los descuidos ocasionados por la carencia de protección o las atenciones específicas que algunos miembros de la familia requieran; o la ausencia de respuesta a las necesidades de afecto o estimulación cognitiva. Cabe destacar que estas pueden ser ejecutadas por cualquier miembro del núcleo familiar (González et al. 2018).

De igual manera hay que resaltar que en algunos casos se mencionan tipos de violencia mucho más específicos, aunque estén relacionados con el ambiente familiar. Estos son la violencia infantil y la violencia de género.

La fundación Save The Children (2020) menciona, por ejemplo, que solo utilizar el término “violencia intrafamiliar” es invisibilizar las verdades problemáticas dentro de las familias, ya que las infancias pueden recibir diferentes tipos de maltrato divididos en dos dimensiones: Activo-Pasivo y Físico-Emocional.

De igual forma y aunque se hable de violencia intrafamiliar, hay que delimitar el concepto para dejar de forma mucho más específica qué es lo que se entiende o se considera como familia.

3.2.1.1. Concepto de familia.

Las diversas definiciones que pueden hallarse sobre qué es o como está conformada la familia las atan, de inmediato, a un modelo tradicional de padre, madre e hijos; por tanto, explicaciones así, si bien aplican a esta investigación no logra abarcar, por completo, todo lo que implica un núcleo familiar. Entonces, la familia es “donde los individuos crean,

recrean, aprenden y transmiten símbolos, tradiciones, valores y formas de comportamiento” (Gutiérrez et al., 2017, como se citó en Lares y Rodríguez, 2021, p. 4).

Si se desea una definición mucho más técnica y menos abstracta, puede emplearse la de Gutiérrez et al. (2016) quienes conciben a la familia como un espacio donde se construyen relaciones sociales íntimas entre sus miembros, ya sean de poder, solidaridad o autoridad; en esta interacción intervienen personas vinculadas genéticamente, de género y generaciones distintas.

3.2.2. Violencia Laboral

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) menciona que la violencia laboral son los comportamientos inaceptables exteriorizados en prácticas o amenazas que signifiquen causar daños físicos, sexuales, psicológicos o económicos, también incluye la violencia o acoso por razón de género, así la acción se consume repetidas veces o solamente una (2019).

Por tanto, se va a considerar que cualquier intento de afectar la integridad del trabajador puede entenderse como violencia laboral. Cabe destacar que la definición dada por la OIT no especifica que este tipo de actos tengan que presenciarse desde una relación empleado-empleador, es decir, que entre los mismos trabajadores que comparten funciones o cargos pueden asistirse estas agresiones.

3.2.3. Violencia en la Comunidad

Para el caso de la investigación, la violencia en la comunidad se ciñe más a la idea de acoso callejero o de cualquier otro tipo de acto que agrede a la mujer, siempre y cuando esta no esté en un espacio concreto (como su

lugar de trabajo o su vivienda). Sin embargo, y si se busca un concepto mucho más general que incluya a todas las personas, este tipo de violencia puede referirse a diversos tipos de actos de agresión que se dan a un nivel macro-comunitario, en donde se afecta la calidad de vida, la seguridad y la sana convivencia de sus habitantes (Pérez, et al., 2016).

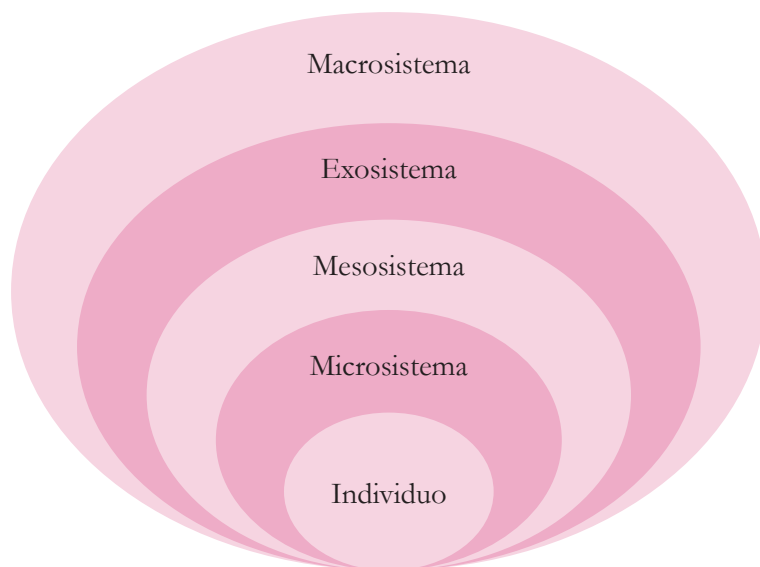
3.2.4. Violencia Institucional

Si bien todas las personas pueden ser víctimas, se trae a colación la definición ofrecida por Choque (2021), pues se aproxima más a la investigación; esta es, la violencia institucional como aquella donde los organismos de poder públicos retrasan, dificultan, entorpecen o impiden que las mujeres ejerzan los derechos que las protegen, prácticamente prohibiéndoles el acceso a estas políticas. Aquí también se incluyen los sindicatos y partidos políticos.

3.3. Teoría Ecológica o Modelo ecológico de Bronfenbrenner

Puede entenderse como un diagrama en el que el individuo (en el centro de todo) está rodeado por diversos escenarios que, a medida que va creciendo, lo van moldeando y desarrollando. Su mayor característica es que traspasa la observación de la conducta, la investigación e interacción de las propiedades del entorno y los acontecimientos en el desarrollo del comportamiento de los seres humanos (Carabalí, 2019), lo que entonces permite que la división de sistemas que rodean al ser individual se diferencien entre sí a la par que se complementan; logrando así no solo una mayor efectividad a la hora de comprender al individuo, su entorno (y su función dentro de él), sino que también ayuda a identificar cada una de esas variables que lo forman tal como lo muestra la figura 2.

Figura 2. *Representación gráfica de la Teoría Ecológica de Urie Bronfenbrenner*



Respecto al tema y su relación con la violencia, hay diversos autores que han relacionado la teoría junto con estas agresiones, mostrando así que además de ser una relación de dos (víctima-victimario), contiene a todo el entorno y al contexto, quienes influyen y están inmersos.

En palabras de Carabalí:

Desde el modelo ecológico la violencia se observa como un fenómeno relacional en el que coinciden variables desde lo individual hasta lo macro social, en consideración de su presente y de su historia, el modelo ecológico permite visualizar el rol de los otros, de manera que la dinámica de la violencia deja de ser abusador-víctima para incluir a los otros que por alguna forma de justificación se vinculan al problema. Este modelo posee gran valor heurístico, pues...ayuda a la comprensión de los distintos elementos que participan en la construcción de la violencia y en su perpetuación (p. 5).

3.3.1. Macrosistema

La figura 2 permite interpretar al macrosistema como el nivel que abarca la totalidad del sistema, entendiéndose así, como el contexto sociocultural e histórico que caracteriza a la sociedad en la que está inserto el individuo, visualizando la globalidad del entorno (Boza, 2017). Cabe resaltar que al estar en la capa exterior también influirá de manera significativa en el resto de sistemas. Como complemento, la teoría asegura que esta categoría hace referencia a las correspondencias, en fondo y forma, de los sistemas de menor orden (que se explican más adelante) que existen o podrían existir, al nivel de la subcultura o de la cultura en su totalidad, junto con cualquier sistema de creencias o ideología que sustente estas correspondencias, así pues, se podría implicar un entramado cultural, y un alcance más amplio del lugar de residencia del individuo en el que se incluya toda su historia e identidad (Bronfenbrenner, 1979, como se citó en Y. Ramírez, 2021)

3.3.2. Exosistema

Es el siguiente nivel que puede apreciarse en la figura 2 y puede explicarse como el contexto indirecto que afecta a las personas cercanas. Incluye a aquellos ambientes que no involucran a la persona como un ente activo, pero hay situaciones que los afectan o los hacen sentir inmersos dentro de ese entorno donde se encuentran (Bronfenbrenner, 2001, como se citó en Hermosa, 2019). Algunos ejemplos de estos sitios son los ámbitos educativos, religiosos, los medios de comunicación, los espacios públicos o de recreación, entidades del gobierno y otras instituciones a nivel administrativo público (Shaffer, 2000, como se citó en Ortega et al., 2021).

3.3.3. Mesosistema

El próximo nivel es una red que une diferentes microsistemas (próximo eslabón) que pueden ser o no ser compatibles entre sí, en espacio y tiempo. Es decir, formado por los vínculos existentes entre los grupos del primer nivel. Según la teoría, comprende las interrelaciones de dos o más entornos en los que la persona participa activamente y donde se da su interacción entre los diferentes ambientes; por tanto, el sujeto al estar inmerso en diversos espacios, puede formarse o ampliarse afectando así su desarrollo (Bronfenbrenner, 1979, como se citó en Maldonado y Ortiz, 2021).

3.3.4. Microsistema

Es el eslabón más cercano al sujeto, por tanto, este nivel incluye todas sus relaciones próximas, es decir, su familia (como sus padres o hermanos), amigos frecuentes o cualquier otra interacción directa del individuo con alguien más. En suma, son todos los vínculos que afectan el desarrollo del individuo. Según Bronfenbrenner (1987)

(...) es un patrón de actividades, roles y relaciones interpersonales que la persona en desarrollo experimenta en un entorno determinado, con características físicas y materiales particulares. (como se citó en Muñoz et al., 2020, p.46).

3.3.5. Individuo

Es quien está en el centro del sistema y por tanto es quien atraviesa las etapas de desarrollo.

3.4. Feminicidios

Se toma como apartado independiente, ya que va más allá del acto violento que implica el asesinato: el feminicidio es matar a una mujer por el simple hecho de serlo, por tanto, detrás de todo esto hay un problema social, gubernamental y humano que se debe tratar. Las mujeres no solo son víctimas de agresiones físicas y psicológicas, sino que también están expuestas a un crimen mucho más letal. Además, las consecuencias para la víctima no terminan cuando esta ya es asesinada, pues aún falta atravesar todo el sistema legal que lleve el caso y los diversos medios de comunicación que decidan publicar la noticia; sin obviar por completo que la familia afectada es quien sufrirá la pérdida. En suma, la violencia contra la mujer es un fenómeno social multicausal y sistémico que se da en cualquier espacio público o privado y que se evidencia en diferentes formas que reducen y perjudican los derechos humanos de las víctimas (Tello y Calderón, 2019).

Ahora que todos los términos importantes y significativos para la investigación han sido definidos puede hablarse de cómo la violencia de género es algo que se da a nivel mundial y no solo en determinados países, regiones o estratos socioeconómicos. Cabe destacar que, si bien las estadísticas pueden marcar una regla y una idea sobre lo que está pasando, no hay que olvidar que en algunos casos las víctimas nunca denunciaron o no notaron las señales de peligro que les indicara que debían alejarse de su futuro agresor; asimismo las familias también pudieron obviar estos comportamientos y no percibir que el acto efectuado se trata, efectivamente, de un feminicidio. Con el fin de delimitar las zonas solo se escogieron tres lugares: Latinoamérica (excluyendo a Perú), Perú y la provincia de Huánuco.

Todas las cifras (a nivel Latinoamérica) presentadas a continuación son del año 2020 y son tomadas del Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe.

3.4.1. Estadísticas a Nivel Latinoamérica

Honduras es el país que más casos de feminicidio reportó durante el transcurso del año, presentando una tasa de 4.7 mujeres por cada 100.000; seguido por República Dominicana con 2.4 y El Salvador con 2.1 (aunque a comparación del 2019 demostraron una disminución). Por otra parte, países como Uruguay, Bolivia, Paraguay, Brasil, Honduras, Guatemala y Colombia también presentaron una disminución. Caso contrario a Trinidad y Tobago que pasaron de 2.9 a 3.1. Los únicos países que no reportaron muertes por violencia de género durante el año 2020 fueron Anguila y las Islas Vírgenes Británicas.

3.4.2. Estadísticas a Nivel Nacional (Perú)

Las cifras tomadas registran desde el año 2009 hasta julio del 2016 en el MIMP (Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables), el cual es el organismo peruano encargado de preservar los derechos de las mujeres y demás poblaciones indefensas.

Con base en eso, los reportes muestran 881 víctimas de feminicidio durante ese periodo de tiempo: el 89.9% fueron asesinadas por sus parejas (o ex parejas sentimentales) mientras que el porcentaje restante pertenece a muertes en manos conocidos o desconocidos. Asimismo, 5 de cada 10 mujeres fueron apuñaladas, asfixiadas o estranguladas. Los reportes indican que otras formas de asesinato son armas de fuego, envenenamiento y, en menor medida, han sido lanzadas por barrancas, quemadas, ahogadas,

degolladas o atropelladas. De igual manera, el lugar más común en el que se comete el acto es la propia casa de la víctima.

3.4.3. Estadísticas a Nivel Regional (provincia de Huánuco)

Con base en las estadísticas del MIMP, en la provincia, durante el periodo 2009 hasta julio del 2016 se reportaron 36 casos de feminicidio. Además, durante el periodo de 2013 al 2015 se recibieron 12 228 denuncias de violencia familiar.

CAPÍTULO IV

RELACIÓN ENTRE LA PERSONALIDAD Y LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA FAMILIAR

La violencia es vista como un comportamiento nocivo cuyo resultado es el daño generado a la víctima de violencia, esto quiere decir que existe una interacción entre ambas partes. La violencia es una manera de manifestación muy común en la sociedad como Goiburu (1996) (citado por García, et al., 2022), pudiendo tomar cualquier representación o forma donde sus consecuencias en algunos casos llegan a la muerte de la víctima. Por su parte, la Organización Mundial de la Salud (OMS) (2020), en su informe *Respeto a las Mujeres*, hace referencia a la violencia contra las mujeres, indicando que es una afectación hacia los derechos humanos de

las mismas, lo cual yace en la desigualdad de género, convirtiéndose en un problema de salud pública.

Respecto a las estadísticas, la OMS (2020) indica que una de cada tres mujeres a nivel mundial ha sido víctima de violencia, ya sea de tipo física y/o sexual por parte de su pareja, lo cual da lugar a la violencia familiar. Asimismo, se hace referencia a que entre el 55% y el 95% de las mujeres víctimas de violencia que sobreviven a tales hechos no lo comunican ni solicitan ayuda.

Por otra parte, según la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (2018) citado por el Instituto Nacional de Estadística e Informática del Perú, el 63,2% de las mujeres en el grupo etario de 1 a 49 años ha sido víctima de violencia familiar al menos una vez en su vida por parte de su compañero sentimental. En la misma encuesta se precisa que el tipo de violencia ejercida contra la mujer ha sido 30,7 física, 58,9% psicológica y/o verbal y el 6,8% de tipo sexual (INEI, 2019).

Asimismo, es importante notar que de acuerdo con investigaciones previas como la de Pereira, et al. (2020), demuestran que las mujeres que han experimentado violencia por parte de sus parejas han exhibido puntuaciones más altas de personalidad esquizoide, evitativa y autodestructiva. Otros autores como Sanson, et al. (2007) y Pico-Alfonso, et al. (2008), ambos citados por Pereira, et al (2020), indican que existen una relación entre el trastorno límite de personalidad y una mayor probabilidad de ser víctima de violencia familiar.

De acuerdo con lo expuesto anteriormente, y considerando la teoría expuesta en los capítulos previos, el presente capítulo aborda una investigación científica, realizada por la misma autora del presente libro,

Julita del Pilar Fernández-Dávila Alfaro (2018), que determina la relación entre las variables “rasgos de la personalidad” y la “inteligencia emocional” en las mujeres víctimas de violencia.

4.1. Objetivos

4.1.1. *Objetivo general*

- Identificar la relación de las dimensiones de la personalidad y las dimensiones de la Inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar de la Jurisdicción de Amarilis, Huánuco – Perú, 2016.

4.1.2. *Objetivos específicos*

- Describir los niveles de Inteligencia Emocional en mujeres víctimas de violencia familiar de la Jurisdicción de Amarilis, Huánuco – Perú, 2016.
- Identificar las dimensiones predominantes de la Inteligencia Emocional en mujeres víctimas de violencia familiar de la Jurisdicción de Amarilis, Huánuco – Perú, 2016.
- Identificar las dimensiones predominantes de la Personalidad en mujeres víctimas de violencia familiar de la Jurisdicción de Amarilis, Huánuco – Perú, 2016.
- Identificar los factores o sub dimensiones predominantes de la Personalidad en mujeres víctimas de violencia familiar de la Jurisdicción de Amarilis, Huánuco – Perú, 2016.

- Establecer la relación entre la dimensión de neuroticismo y la inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar de la Jurisdicción de Amarilis, Huánuco – Perú, 2016.
- Establecer la relación entre la dimensión de extraversión y la inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar de la Jurisdicción de Amarilis, Huánuco – Perú, 2016.
- Establecer la relación entre la dimensión de apertura y la inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar de la Jurisdicción de Amarilis, Huánuco – Perú, 2016.
- Establecer la relación entre la dimensión de agradabilidad y la inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar de la Jurisdicción de Amarilis, Huánuco – Perú, 2016.
- Establecer la relación entre la dimensión de orden y la inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar de la Jurisdicción de Amarilis, Huánuco – Perú, 2016.
- Establecer la relación entre la dimensión de neuroticismo y las dimensiones intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo de tensiones, y ánimo en general de la inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar de la Jurisdicción de Amarilis, Huánuco – Perú, 2016.
- Establecer la relación entre la dimensión de extraversión y las dimensiones intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo de tensiones, y ánimo en general de la inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar de la Jurisdicción de Amarilis, Huánuco – Perú, 2016.

- Establecer la relación entre la dimensión de apertura y las dimensiones intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo de tensiones, y ánimo en general de la inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar de la Jurisdicción de Amarilis, Huánuco – Perú, 2016.
- Establecer la relación entre la dimensión de amabilidad y las dimensiones intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo de tensiones, y ánimo en general de la inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar de la Jurisdicción de Amarilis, Huánuco – Perú, 2016.
- Establecer la relación entre la dimensión de responsabilidad y las dimensiones intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo de tensiones, y ánimo en general de la inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar de la Jurisdicción de Amarilis, Huánuco – Perú, 2016.

4.2. Hipótesis

4.2.1. *Hipótesis General*

- Las dimensiones de la Personalidad están relacionadas con los niveles, dimensiones y componentes de la Inteligencia Emocional en las mujeres víctimas de violencia familiar de la Jurisdicción de Amarilis, 2016.

4.2.2. *Hipótesis específicas*

- H_{a1}**. La dimensión de neuroticismo de la personalidad tiene relación estadísticamente significativa con la inteligencia emocional en las mujeres víctimas de violencia familiar de la Jurisdicción de Amarilis, Huánuco – Perú, 2016.

- H_{a2}**. La dimensión de extraversión de la personalidad tiene relación estadísticamente significativa con la inteligencia emocional en las mujeres víctimas de violencia familiar de la Jurisdicción de Amarilis, Huánuco – Perú, 2016.
- H_{a3}**. La dimensión de apertura de la personalidad tiene relación estadísticamente significativa con la inteligencia emocional en las mujeres víctimas de violencia familiar de la Jurisdicción de Amarilis, Huánuco – Perú, 2016.
- H_{a4}**. La dimensión de agradabilidad de la personalidad tiene relación estadísticamente significativa con la inteligencia emocional en las mujeres víctimas de violencia familiar de la Jurisdicción de Amarilis, Huánuco – Perú, 2016.
- H_{a5}**. La dimensión de orden de la personalidad tiene relación estadísticamente significativa con la inteligencia emocional en las mujeres víctimas de violencia familiar de la Jurisdicción de Amarilis, Huánuco – Perú, 2016.
- H_{a6}**. La dimensión de neuroticismo de la personalidad tiene relación estadísticamente significativa con las dimensiones de la inteligencia emocional en las mujeres víctimas de violencia familiar de la Jurisdicción de Amarilis, Huánuco – Perú, 2016.
- H_{a7}**. La dimensión de extraversión de la personalidad tiene relación estadísticamente significativa con las dimensiones de la inteligencia emocional en las mujeres víctimas de violencia familiar de la Jurisdicción de Amarilis, Huánuco – Perú, 2016.
- H_{a8}**. La dimensión de apertura de la personalidad tiene relación estadísticamente significativa con las dimensiones de la inteligencia emocional en las mujeres víctimas de violencia familiar de la Jurisdicción de Amarilis, Huánuco – Perú, 2016.

H_{a9}. La dimensión de agradabilidad de la personalidad tiene relación estadísticamente significativa con las dimensiones de la inteligencia emocional en las mujeres víctimas de violencia familiar de la Jurisdicción de Amarilis, Huánuco – Perú, 2016.

H_{a10}. La dimensión de orden de la personalidad tiene relación estadísticamente significativa con las dimensiones de la inteligencia emocional en las mujeres víctimas de violencia familiar de la Jurisdicción de Amarilis, Huánuco – Perú, 2016.

4.3. Método

4.3.1. Tipo de investigación

El tipo de investigación realizado fue aplicada y correlacional. Asimismo, la medición de variables fue de tipo transversal porque los datos se tomaron en un período único de tiempo.

4.3.2. Diseño de investigación

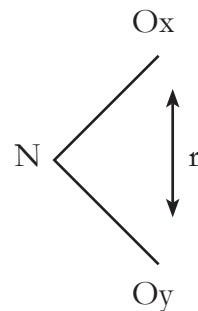
Para este estudio se habla de un diseño transaccional correlacional, ya que describe la relación (o relaciones) entre dos o más categorías, conceptos o variables en un momento determinado. También fue una investigación de diseño no experimental porque no se manipularon las variables de estudio.

4.3.2.1. Esquema simbólico

Ox: Observación de la primera variable

r: Relación bidireccional de las variables.

Oy: observación de la segunda variable.



4.4. Participantes

4.4.1. Población

La población consistió en 45 mujeres que fueron víctimas de violencia familiar de la jurisdicción de Amarilis, provincia de Huánuco de Perú, las cuales denunciaron algún tipo de violencia por algún integrante de su familia en la fiscalía de familia del Ministerio Público. Posterior a eso, se evaluaron los riesgos y los beneficios que el estudio produciría sobre las posibles participantes.

Por este motivo, se relacionó con la existencia o no de recursos de servicios de atención local para apoyar los casos de violencia. Asimismo, se contó con el criterio de inclusión de haber sido confirmada mediante la verificación preliminar como víctimas de violencia familiar, así como consentimiento informado para ser parte de la investigación.

Las edades oscilaban entre los 25 a 60 años; con diferente grado de escolaridad y que al momento de la aplicación de las pruebas estuvieran viviendo con al menos uno de sus hijos.

4.4.2. Muestra

Se utilizó una muestra de tipo censal, ya que la población escogida corresponde a la misma población que la muestra.

4.5. Variables de la investigación

Tabla 9. La variable Inteligencia Emocional según nivel de capacidad por indicadores e ítems

VI INTELIGENCIA EMOCIONAL		
NIVEL	INDICADORES	ÍTEMS/ puntos obtenidos en el inventario de BarOn (I/CE)
Capacidad emocional muy desarrollada	Moderadamente alta, capacidad emocional inusual	130 y más puntos
	Alta capacidad emocional	116 a 129 puntos
Capacidad emocional adecuada	Capacidad emocional promedio	85 a 115 puntos
Capacidad emocional por mejorar	Capacidad emocional por debajo del promedio	70 a 84 puntos
	Capacidad emocional extremadamente por debajo del promedio	69 y menos puntos

Tabla 10. La variable Inteligencia Emocional según dimensiones, indicadores o componentes por ítems

VI INTELIGENCIA EMOCIONAL		
DIMENSIONES	INDICADORES o COMPONENTES	ÍTEMS del inventario de BarOn
Intrapersonal	Comprensión emocional de sí mismo	Ítems 7, 9, 23, 35, 52, 63, 88 y 116
	Asertividad	Ítems 22, 37, 67, 82, 96, 111 y 126
	Auto-concepto	Ítems 11, 24, 40, 56, 70, 85, 100, 114 y 129
	Autorrealización	Ítems 6, 21, 36, 51, 66, 81, 95, 110 y 125
	Independencia	Ítems 3, 19, 32, 48, 92, 107 y 121
Interpersonal	Empatía	Ítems 18, 44, 55, 61, 72, 98, 119 y 124
	Relaciones Interpersonales	Ítems 10, 23, 31, 39, 55, 62, 69, 84, 99, 113 y 128
	Responsabilidad Social	Ítems 16, 30, 46, 61, 72, 76, 90, 98, 104 y 119

Adaptabilidad	Solución de problemas	Ítems 1, 15, 29, 45, 60, 75, 89 y 118
	Prueba de realidad	Ítems 8, 35, 38, 53, 68, 83, 88, 97, 112 y 127
	Flexibilidad	Ítems 14, 28, 43, 59, 74, 87, 103 y 131
Manejo al estrés o tensión	Tolerancia al estrés	Ítems 20, 33, 49, 64, 78, 93, 108 y 122
	Control de impulsos	Ítems 13, 27, 42, 58, 73, 86, 102, 117 y 130
Estado de ánimo general	Felicidad	Ítems 2, 17, 31, 47, 62, 77, 91, 105 y 120
	Optimismo	Ítems 11, 20, 26, 54, 80, 106, 108 y 132

Tabla 11. La variable Perfil de la Personalidad según sus dimensiones, indicadores o factores por ítems

V2 PERFIL DE LA PERSONALIDAD		
DIMENSIONES	INDICADORES o FACTORES	ÍTEMS del inventario de personalidad de NEO PI-R
Neuroticismo	Ansiedad	Ítems 1, 31, 61, 91, 121, 151, 181 y 211
	Hostilidad	Ítems 6, 36, 66, 96, 126, 156, 186 y 216
	Depresión	Ítems 11, 41, 71, 101, 131, 161, 191 y 221
	Ansiedad social	Ítems 16, 46, 76, 106, 136, 166, 196 y 226
	Impulsividad	Ítems 21, 51, 81, 111, 141, 171, 201 y 231
	Vulnerabilidad	Ítems 26, 56, 86, 116, 146, 176, 206 y 236
Extraversión	Cordialidad	Ítems 2, 32, 62, 92, 122, 152, 182 y 212
	Gregarismo	Ítems 7, 37, 67, 97, 127, 157, 187 y 217
	Asertividad	Ítems 12, 42, 72, 102, 132, 162, 192 y 222
	Actividad	Ítems 17, 47, 77, 107, 137, 167, 197 y 227
	Búsqueda de emociones	Ítems 22, 52, 82, 112, 142, 172, 202 y 232
	Emociones positivas	Ítems 27, 57, 87, 117, 147, 177, 207 y 237
Apertura a la experiencia	Fantasía	Ítems 3, 33, 63, 93, 123, 153, 183 y 213
	Estética	Ítems 8, 38, 68, 98, 128, 158, 188 y 218
	Sentimientos	Ítems 13, 43, 73, 103, 133, 163, 193 y 223
	Acciones	Ítems 18, 48, 78, 108, 138, 168, 198 y 228
	Ideas	Ítems 23, 53, 83, 113, 143, 173, 203 y 233
	Valores	Ítems 28, 58, 88, 118, 148, 178 y 208

Amabilidad	Confianza	Ítems 4, 34, 64, 94, 124, 154, 184 y 214
	Franqueza	Ítems 9, 39, 69, 99, 129, 159, 189 y 219
	Altruismo	Ítems 14, 44, 74, 104, 134, 164, 194 y 224
	Actitud conciliadora	Ítems 19, 49, 79, 109, 139, 169, 199 y 229
	Modestia	Ítems 24, 54, 84, 114, 144, 174, 204 y 234
	Sensibilidad a los demás	Ítems 29, 59, 89, 119, 149, 179, 209 y 239
Responsabilidad	Competencia	Ítems 5, 35, 65, 95, 125, 155, 185 y 215
	Orden	Ítems 10, 40, 70, 100, 130, 160, 190 y 220
	Sentido de deber	Ítems 15, 45, 75, 105, 135, 165, 195 y 225
	Necesidad de logro	Ítems 20, 50, 80, 110, 140, 170, 200 y 230
	Autodisciplina	Ítems 25, 55, 85, 115, 145, 175, 205 y 235
	Deliberación	Ítems 30, 60, 90, 120, 150, 180, 210 y 240

4.6. Técnica e Instrumentos de recolección de datos

4.6.1. Técnicas

4.6.1.1. Psicometría:

Se encarga de reunir los métodos, estadísticas, técnicas y teorías que se encargan de recolectar, medir, cuantificar y clasificar los procesos psíquicos del ser humano

4.6.2. Pruebas

4.6.2.1. Prueba NEO PI-R

4.6.2.1.1. Validez del protocolo:

La prueba NEO PI-R puede detectar irregularidades, por tanto, los resultados se tuvieron que interpretar con precaución, ya que las respuestas pueden indicar inconformidad o sesgo.

4.6.2.1.2. Validez Regional:

Se realizaron adaptaciones gramaticales en la prueba para que así las participantes tuvieran una mejor comprensión de las preguntas.

4.6.2.1.3. Confiabilidad regional:

Se aplicó un test-re test (también conocido como medida de estabilidad) para identificar la certeza de puntajes similares en las medidas de rasgos de personalidad, sobre todo cuando se espera un cambio mínimo en un corto periodo de tiempo.

4.6.2.2. ICE BarOn

4.7. Técnicas de procesamiento y análisis de datos

4.7.1. Prueba de normalidad *Shapiro Wilk*

Se utiliza para diferenciar la regularidad de un conjunto de datos (menores a 50). Y se plantea como hipótesis nula en la que una muestra $x_1, \dots, x_n$ procede de una población normalmente distribuida.

4.7.2. Coeficiente de correlación de *Pearson*

Lo que busca analizar es la existencia o no, de la reciprocidad lineal entre dos variables numéricas que normalmente se distribuyen en la curva normal de Gauss.

4.7.3. Coeficiente de correlación de *Spearman*

Esta es la adaptación no paramétrica que se encuentra disponible para identificar si existe correlación entre dos variables numéricas. Su interpretación es idéntica al de Pearson, pero no requiere que las variables se distribuyan de manera normal, ni que la esa relación sea lineal.

4.8. Resultados y discusión

4.8.1. Resultados

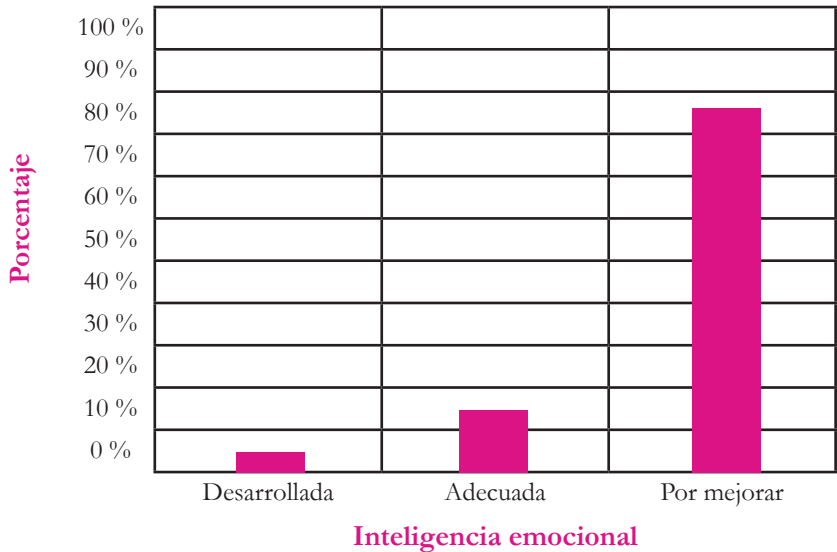
Tabla 12. Nivel de la Inteligencia Emocional de las víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016

NIVEL DE INTELIGENCIA EMOCIONAL	f	%
Desarrollada	2	5 %
Adecuada	7	5 %
Por mejorar	36	5 %
Total N	45	100 %

En la tabla 12 se observa que el 80% de mujeres víctimas de violencia familiar se encuentran en un mayor porcentaje en el nivel por mejorar, según el Ice BarOn, lo que muestra que sus relaciones románticas son muy inquietantes y tienen dificultad para lograr un clima cálido en sus relaciones interpersonales; además, tienen ciertos problemas para hablar asertivamente sobre sus pensamientos y emociones negativas por lo que les impide trabajar en equipo. Es decir que estas mujeres expresan deficiencias y plantean la necesidad de mejorar las competencias y habilidades personales para afrontar las exigencias del ambiente. Por otra parte, se observa que un 15% de mujeres muestran el nivel apropiado de inteligencia emocional, en otras palabras, tienen un nivel emocional promedio y típicamente saludable. Y finalmente, se observa que el 5%

de mujeres están en un nivel desarrollado, lo que revela que las personas tienen contacto con sus sentimientos, se sienten bien consigo mismas y tienen bastante éxito en el desarrollo de su potencial. Además, este grupo de personas generalmente tienen facilidad para relacionarse con los demás, pueden manejar situaciones estresantes y rara vez pierden el control de la situación.

Figura 3 *Nivel de Inteligencia Emocional de las víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016*



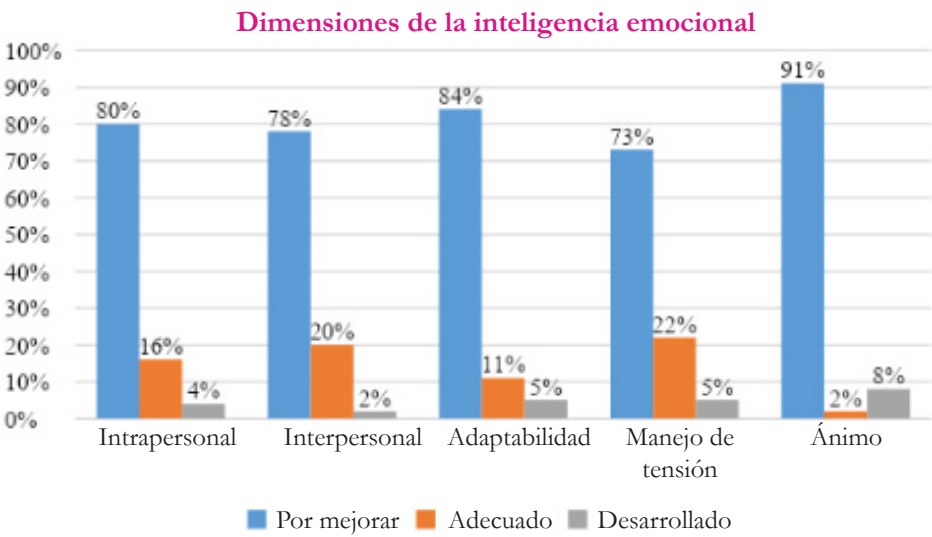
Se observa que el 80% de mujeres víctimas de violencia familiar están en un mayor porcentaje en el nivel por mejorar en la dimensión intrapersonal. Es decir, ese grupo de mujeres no están en contacto con sus sentimientos, tampoco se sienten bien consigo mismas, ni se sienten positivas con respecto a lo que están haciendo en su vida. Por otra parte, el 78% de mujeres que muestran poca responsabilidad y poseen pocas habilidades sociales no se desenvuelven bien en los empleos que requieren la interacción con otros y trabajo en equipo. La dimensión de adaptabilidad

tiene un 84% de mujeres víctimas que son poco o nada flexibles, y no tienen efectividad para entender sus situaciones problemáticas ni llegar a soluciones adecuadas. A su vez, se encuentra también que en la dimensión de manejo de tensión hay un 73% de mujeres que no pueden realizar labores que causan tensión o ansiedad.

Tabla 13 Dimensiones de la Inteligencia Emocional según nivel de capacidad de las víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016

DIMENSIONES INTELIGENCIA EMOCIONAL	POR MEJORAR		ADECUADO		DESARROLLADA		TOTAL	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Intrapersonal	36	80 %	7	16 %	2	4 %	45	100 %
Interpersonal	35	78 %	9	20 %	1	2 %	45	100 %
Adaptabilidad	38	84 %	5	11 %	2	5 %	45	100 %
Manejo de tensión	33	73 %	10	22 %	2	5 %	45	100 %
Ánimo	41	91 %	1	2 %	2	8 %	45	100 %

Figura 4 Dimensiones de la Inteligencia Emocional según nivel de capacidad de las víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016



Por último, se observa que un 91% de mujeres se encuentran en un nivel por mejorar la dimensión de estado de ánimo lo que indicaría que son personas poco alegres, positivas, y optimistas que posiblemente no saben cómo disfrutar de la vida. Y probablemente tengan dificultades en solucionar los problemas y en la tolerancia del estrés.

Tabla 14 Subdimensiones o indicadores de la Inteligencia Emocional según nivel de capacidad de las víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis - 2016

SUB DIMENSIONES INTELIGENCIA EMOCIONAL	POR MEJORAR		ADECUADO		DESARROLLADA		TOTAL	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Conocimiento de sí mismo	44	98 %	1	2 %	0	0 %	45	100 %
Seguridad	42	94 %	2	4 %	1	2 %	45	100 %
Autoconcepto	44	98 %	1	2 %	0	0 %	45	100 %
Autorrealización	44	98 %	1	2 %	0	0 %	45	100 %
Independencia	43	96 %	2	4 %	0	0 %	45	100 %
Relaciones Interpersonales	42	93 %	3	7 %	0	0 %	45	100 %
Responsabilidad social	42	93 %	3	7 %	0	0 %	45	100 %
Empatía	41	91 %	3	7 %	1	2 %	45	100 %
Solución Problemas	43	96 %	1	2 %	1	2 %	45	100 %
Prueba de realidad	43	96 %	2	4 %	0	0 %	45	100 %
Flexibilidad	42	94 %	2	4 %	1	2 %	45	100 %
Tolerancia al estrés	39	87 %	5	11 %	1	2 %	45	100 %
Control de impulsos	39	87 %	5	11 %	1	2 %	45	100 %
Felicidad	44	98 %	0	0 %	1	2 %	45	100 %
Optimismo	43	96 %	1	2 %	1	2 %	45	100 %

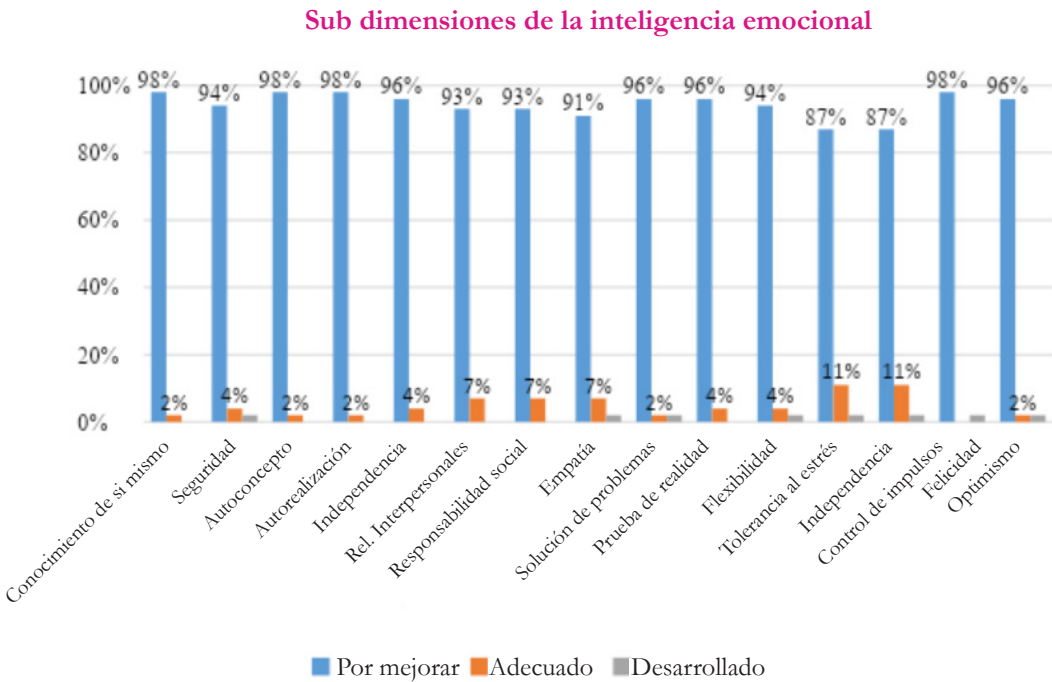
Se observa que todas las sub dimensiones se encuentran en un mayor porcentaje en el nivel por mejorar. En primer lugar, hay 98% las sub dimensiones de conocimiento de sí mismo, auto concepto, autorrealización, y felicidad; lo que demostraría que este grupo de mujeres en mayor porcentaje no se encuentran en contacto con sus emociones, no tienen sentimientos positivos de sí mismas, no se sienten capaces de desarrollar su potencial y no saben sus metas ni a dónde se dirigen, asimismo no se sienten satisfechas con sus propias vidas ni disfrutan verdaderamente la compañía de los demás.

También se observa que el 96% de la muestra presenta un nivel por mejorar en las sub dimensiones de independencia, solución de problemas, prueba de realidad, y optimismo; lo que demostraría que la muestra de mujeres no muestran confianza en sí mismas, ni son autónomas en su forma de pensar y actuar, además no tienen habilidad para reconocer y definir problemas así como generar e implementar soluciones; son poco realistas y no son capaces de buscar el lado provechoso de la vida así como mantener una actitud optimista positiva.

Como punto siguiente, se observa que el 94% de las mujeres están en el nivel por mejorar en las sub dimensiones de asertividad y flexibilidad; es decir, estas mujeres requieren reformar la expresión de sus sentimientos, pensamientos y creencias de manera franca y abierta; no cuentan con una amplia capacidad para adecuar sus emociones, sentimientos, pensamientos y comportamientos a situaciones y condiciones cambiantes. También hay un 93%, de mujeres que deben mejorar sus relaciones interpersonales y responsabilidad social; así como un 91% que no muestran adecuada ni

alta empatía; en otras palabras, estas mujeres no son conscientes de los sentimientos de otros y finalmente hay un 87% de mujeres con poco aguante al estrés y al control de impulsos. En suma, necesitan mejorar la resistencia a eventos adversos y situaciones estresantes sin “desmoronarse”. Además, no resisten ni controlan sus arranques y tentaciones.

Figura 5 *Subdimensiones o indicadores de la Inteligencia Emocional según nivel de capacidad de las víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016*



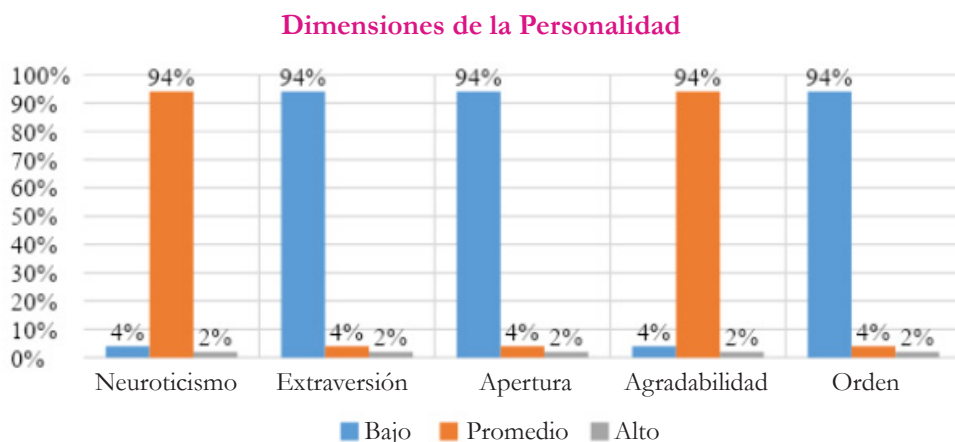
En la tabla 15 se observa que el 94% de las mujeres víctimas de violencia familiar que se encuentran en el nivel promedio en la dimensión de neuroticismo de la personalidad, es decir, que están propensas a tener ideas algo irracionales y enfrentarse a los demás con estrés, lo que interfiere en su adaptación. Otro 94% de mujeres víctimas de violencia familiar

se encuentran en el nivel promedio en la dimensión de agradabilidad, es decir, este grupo de personas podrían tener cierta amabilidad e ingenuidad y que a la hora de luchar por sus propios intereses podrían ser poco beneficiadas por su actitud. Por otra parte, se puede ver que el 94% de personas que se hallan en el nivel bajo probablemente tengan un grado de sociabilidad bajo. Un 94% de personas se encuentran en el nivel bajo en la dimensión de apertura lo que probablemente tiendan a ser muy discretas, independientes y constantes; además se presentan como personas poco entusiastas y no se perciben así mismas como pesimistas.

Tabla 15 Dimensiones de la Personalidad según nivel de capacidad de las víctimas de violencia familiar del distrito fiscal de Amarilis-2016

DIMENSIONES PERSONALIDAD	BAJO		PROMEDIO		ALTO		TOTAL	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Neuroticismo	2	4 %	42	94 %	1	2 %	45	100 %
Extraversión	42	94 %	2	4 %	1	2 %	45	100 %
Apertura	42	94 %	2	4 %	1	2 %	45	100 %
Agradabilidad	2	4 %	42	94 %	1	2 %	45	100 %
Orden	42	94 %	2	4 %	1	2 %	45	100 %

Figura 6 Dimensiones de la Personalidad según nivel de capacidad de las víctimas de violencia familiar del distrito fiscal de Amarilis-2016



Por último, se puede constatar que hay un 94% de personas que se encuentran en el nivel bajo en la dimensión de orden, osea, tendrían baja planificación, organización y ejecución de tareas. Por tanto, el comportamiento de las víctimas violencia familiar podría ser extremadamente convencional y conservador.

Tabla 16 Subdimensiones o indicadores de la Personalidad según nivel de capacidad de las víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016

SUB DIMENSIONES PERSONALIDAD	BAJO		PROMEDIO		ALTO		TOTAL	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Ansiedad	0	0 %	5	11 %	40	89 %	45	100 %
Hostilidad cólera	0	0 %	15	33 %	30	67 %	45	100 %
Depresión	40	89 %	5	11 %	0	0 %	45	100 %
Ansiedad social	0	0 %	5	11 %	40	89 %	45	100 %
Impulsividad	0	0 %	15	33 %	30	67 %	45	100 %
Vulnerabilidad	0	0 %	1	2 %	44	98 %	45	100 %
Calidez	45	100 %	0	0 %	0	0 %	45	100 %
Gregarismo	43	98 %	1	2 %	1	2 %	45	100 %
Asertividad	45	100 %	0	0 %	0	0 %	45	100 %
Actividad	45	100 %	0	0 %	0	0 %	45	100 %
Búsqueda de sensaciones	42	94 %	2	4 %	1	2 %	45	100 %
Emociones positivas	45	100 %	0	0 %	0	0 %	45	100 %
Fantasía	45	100 %	0	0 %	0	0 %	45	100 %
Estética	45	100 %	0	0 %	0	0 %	45	100 %
Sentimientos	45	100 %	0	0 %	0	0 %	45	100 %
Acciones	44	96 %	1	2 %	0	0 %	45	100 %
Ideas	45	100 %	0	0 %	0	0 %	45	100 %
Valores	44	98 %	1	2 %	0	0 %	45	100 %
Confianza	39	76 %	10	22 %	1	2 %	45	100 %
Franqueza	3	7 %	41	91 %	1	2 %	45	100 %
Altruismo	41	91 %	3	7 %	1	2 %	45	100 %

Competencias	43	96 %	1	2 %	1	2 %	45	100 %
Modestia	21	47 %	24	53 %	0	0 %	45	100 %
Benevolencia	44	98 %	1	2 %	0	0 %	45	100 %
Competencia	43	96 %	1	2 %	1	2 %	45	100 %
Orden	44	98 %	1	2 %	0	0 %	45	100 %
Sentido del deber	44	98 %	1	2 %	0	0 %	45	100 %
Aspiraciones del Logro	41	91 %	3	7 %	1	2 %	45	100 %
Autodisciplina	45	100 %	0	0 %	0	0 %	45	100 %
Reflexión	23	52 %	20	44 %	2	4 %	45	100 %

En la tabla 16 y la figura 7, se observa que hay un 100% de mujeres víctimas de violencia familiar en el nivel bajo en las sub dimensiones de calidez, asertividad, actividad, búsqueda de emociones, fantasía, estética, sentimientos, acciones, ideas y autodisciplina. Así como también hay un 98% de mujeres víctimas de violencia familiar en el nivel alto en las sub dimensiones de vulnerabilidad y un 89% de ansiedad.

Hipótesis H_{a1}

La dimensión de neuroticismo de la personalidad tiene relación estadísticamente significativa con la inteligencia emocional en las mujeres víctimas de violencia familiar de la Jurisdicción de Amarilis, Huánuco – Perú, 2016.

En la Tabla 17 de la distribución de normalidad de Shapiro-Wilk se obtiene que el nivel de significación de la inteligencia emocional es .000, y la de neuroticismo es .004, son menores o iguales al α : **.005**. Esto traduce que los datos tienen una repartición anormal, lo que indica que se usará el estadístico no paramétrico para correlación en este caso el estadístico de Spearman.

Figura 7 Subdimensiones o indicadores de la Personalidad según nivel de capacidad de las víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016

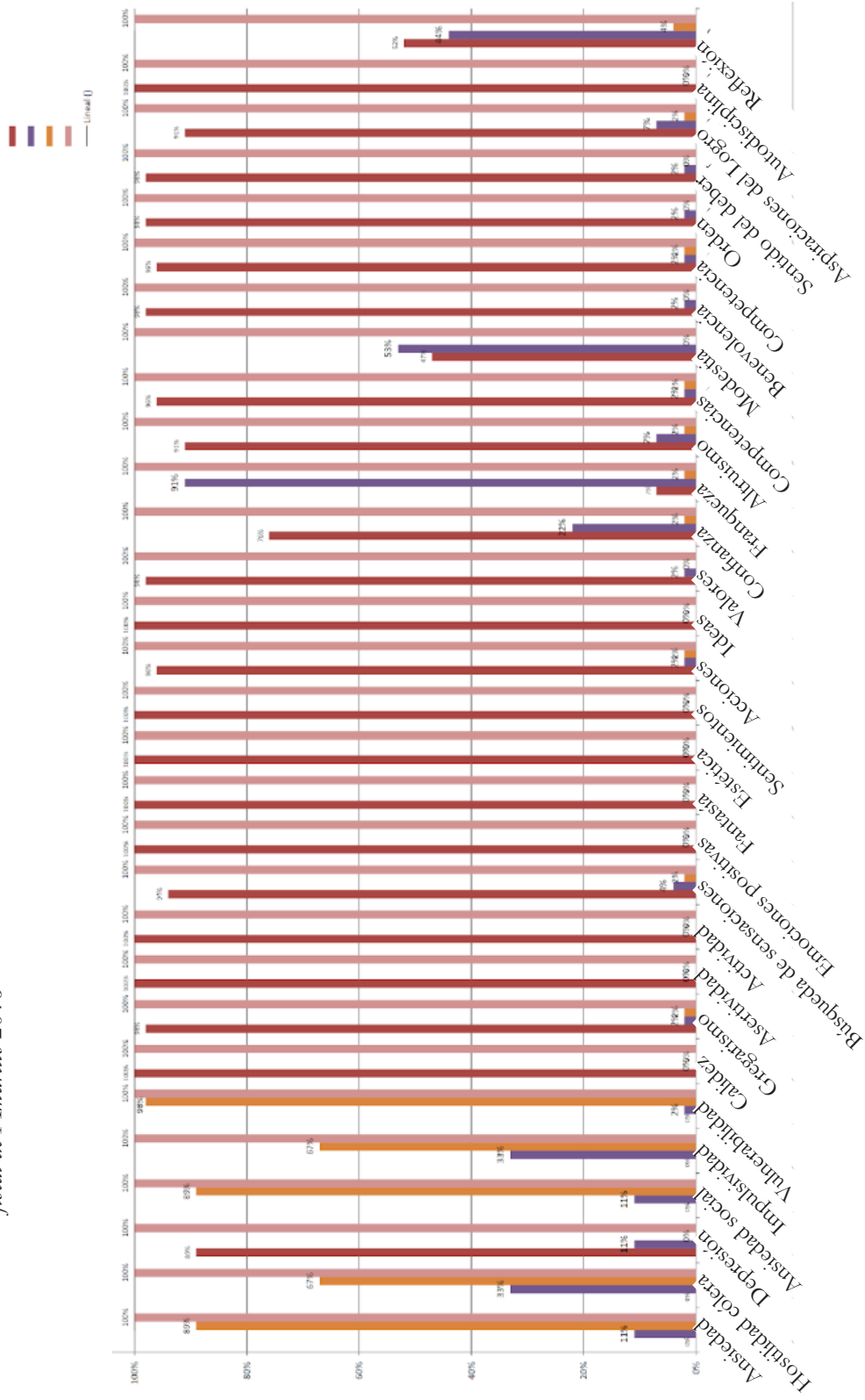


Tabla 17 Prueba de normalidad entre la dimensión de Neuroticismo de la Personalidad y la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctima de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016

	KOLMOGOROV-SMIRNOV ^a			SHAPIRO-WILK		
	Estadístico	gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.
Inteligencia emocional	,181	45	,001	,874	45	,000
Neuroticismo	,147	45	,015	,918	45	,004

^a Corrección de significación de Lilliefors

** La correlación es significativa ($p < 0,01$)

* La correlación es significativa ($p < 0,05$)

Tabla 18 Prueba de correlación entre la dimensión de Neuroticismo de la Personalidad y la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctima de violencia Familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016

	(1)	(2)
1 Inteligencia emocional	—	—
2 Neuroticismo	-.127	—

** La correlación es significativa ($p < 0,01$)

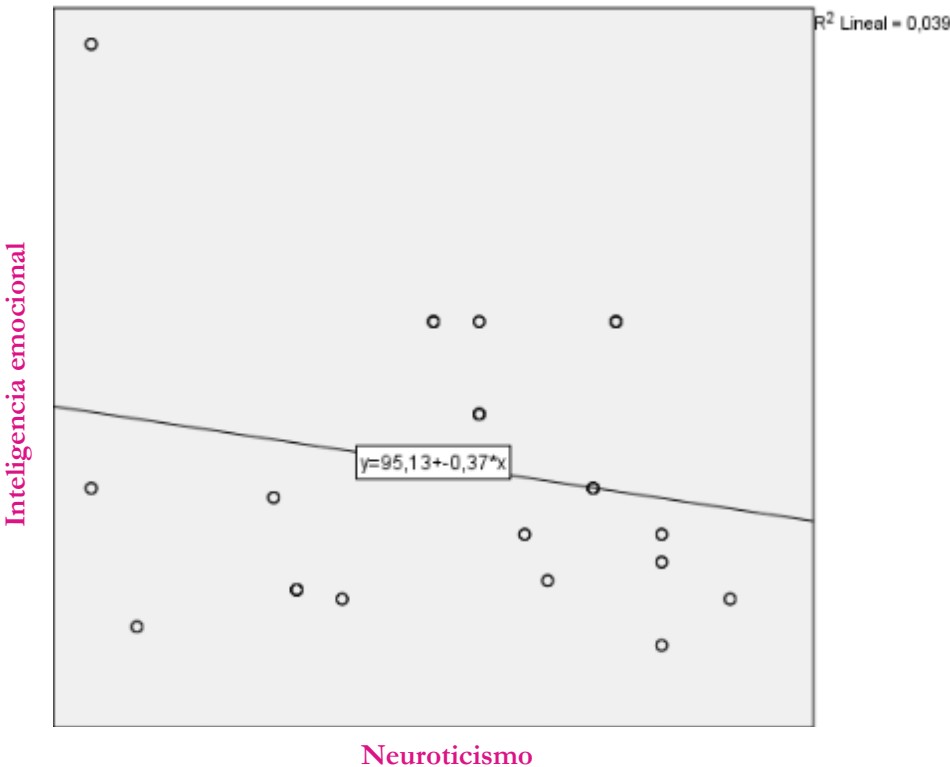
* La correlación es significativa ($p < 0,05$)

En la tabla 18 se puede observar que el coeficiente de correlación es -.127 siendo este no significativo al .005; en consecuencia, no se acepta la hipótesis que plantea la relación entre la inteligencia emocional y el neuroticismo de la personalidad en mujeres víctimas de violencia familiar del distrito fiscal de Amarilis, 2016.

Se observa en la figura 8 que los datos van de izquierda a derecha y la fuerza es débil, pues las intersecciones se encuentran distribuidos en el plano cartesiano, más no en la línea cartesiana.

Por otro lado, estas intersecciones al no estar en la línea cartesiana indican que no existe una correlación entre los datos, pues estos se encuentran dispersos.

Figura 8 Prueba de correlación de la dimensión de Neuroticismo de la Personalidad y la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctima de violencia Familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016



Hipótesis H_{a2}:

La dimensión de extraversión de la personalidad tiene relación estadísticamente significativa con la inteligencia emocional en las mujeres víctimas de violencia familiar de la Jurisdicción de Amarilis, Huánuco – Perú, 2016, tal como se muestra en la Figura 8.

Tabla 19 Prueba de normalidad entre la dimensión de Extraversión de la Personalidad y la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctima de violencia Familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016

	KOLMOGOROV-SMIRNOV ^a			SHAPIRO-WILK		
	Estadístico	gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.
Inteligencia emocional	,181	45	,001	,874	45	,000
Neuroticismo	,127	45	,066	,935	45	,004

a Corrección de significación de Lilliefors

** La correlación es significativa ($p < 0,01$)

* La correlación es significativa ($p < 0,05$)

En la Tabla 19 se nota la distribución de normalidad de Shapiro-Wilk se obtiene que el nivel de significación de la inteligencia emocional es 0.00 y el de extraversión es .004. Esos niveles son menores o iguales al α : **.005**. Esto quiere decir que los datos tienen una distribución anormal, lo que indica que se usará el estadístico No paramétrico para correlación en este caso el estadístico de Spearman.

Tabla 20 Prueba de correlación entre la dimensión de Extraversión de la Personalidad y la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctima de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016

	(1)	(2)
1 Inteligencia emocional	—	—
2 Neuroticismo	-.297*	—

** La correlación es significativa ($p < 0,01$)

* La correlación es significativa ($p < 0,05$)

En la tabla 20 se puede observar un coeficiente de correlación de .297* siendo este significativo al .05; por lo tanto, se acepta la hipótesis que plantea la relación entre la inteligencia emocional y la extraversión de la personalidad en mujeres víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis, 2016.

Se observa en la figura 9 que los datos van de derecha a izquierda y la fuerza es débil pues las intersecciones se encuentran distribuidos en el plano cartesiano, más no en la línea cartesiana. Por otro lado, estas intersecciones al estar cerca en la línea cartesiana indican que existe una correlación débil entre los datos.

Hipótesis H_{a3} :

La dimensión de apertura de la personalidad tiene relación estadísticamente significativa con la inteligencia emocional en las mujeres víctimas de violencia familiar de la Jurisdicción de Amarilis, Huánuco – Perú, 2016.

Figura 9 Prueba de correlación entre la dimensión de Extraversión de la Personalidad y la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctima de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016

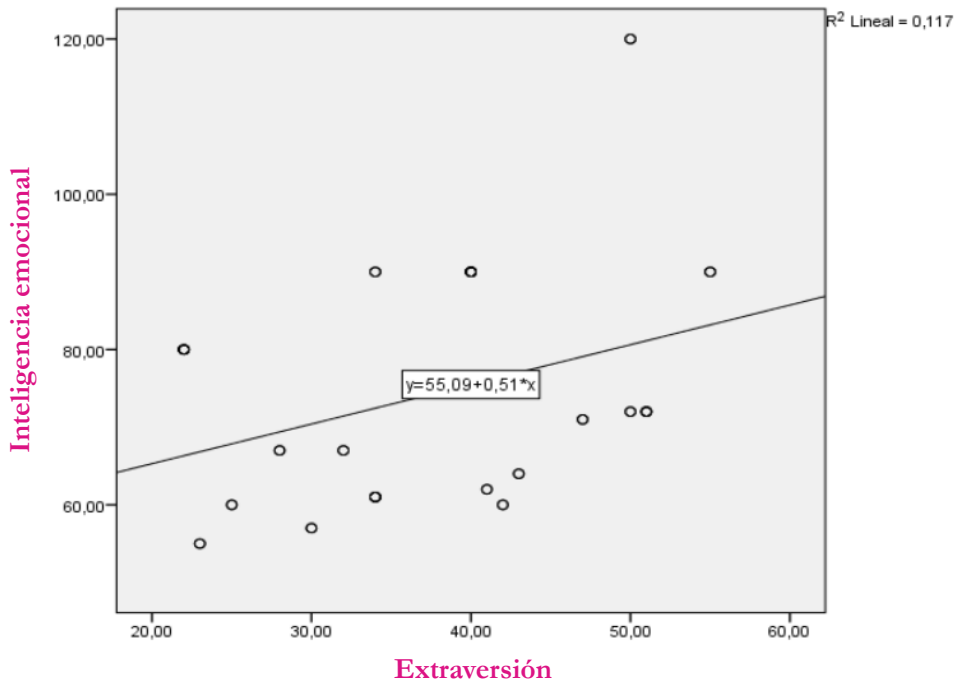


Tabla 21 Prueba de Normalidad entre la dimensión de Apertura de la Personalidad y la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctima de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016

	KOLMOGOROV-SMIRNOV ^a			SHAPIRO-WILK		
	Estadístico	gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.
Inteligencia emocional	,181	45	,001	,874	45	,000
Apertura	,218	45	,000	,913	45	,002

^a Corrección de significación de Lilliefors

** La correlación es significativa ($p < 0,01$)

* La correlación es significativa ($p < 0,05$)

En la tabla 21, de la distribución de normalidad de Shapiro-Wilk se obtienen que el dato de significación de la inteligencia emocional es .000 y el de Apertura es .002, son menores o iguales al α : **.005**. Esto significa que los datos tienen una distribución anormal, lo que indica que se usara el estadístico No paramétrico para correlación en este caso el estadístico de Spearman.

Tabla 22 Prueba de correlación entre la dimensión de Apertura de la Personalidad y la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctima de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016

	(1)	(2)
1 Inteligencia emocional	—	—
2 Apertura	-.140	—

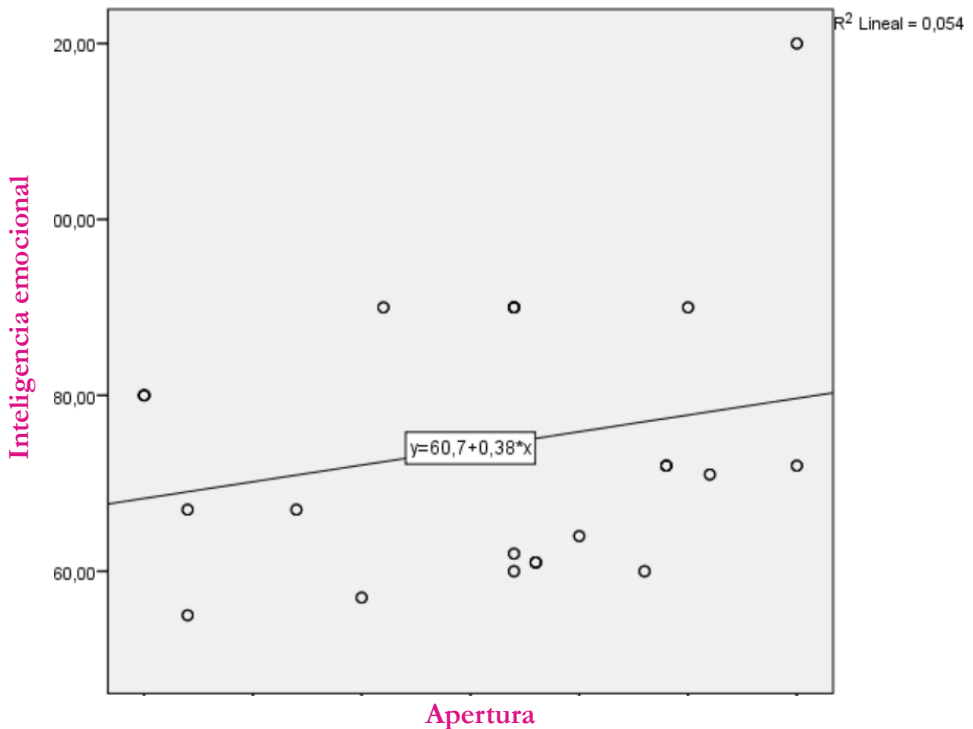
** La correlación es significativa ($p < 0,01$)

* La correlación es significativa ($p < 0,05$)

Se observa en la figura 10 que los datos van de derecha a izquierda y la fuerza es débil pues las intersecciones se encuentran distribuidos en el plano cartesiano, más no en la línea cartesiana. Por otro lado, estas intersecciones al no estar en la línea cartesiana indican que no existe una correlación entre los datos, pues estos se encuentran dispersos.

En la tabla 22 se puede observar que el coeficiente de correlación es .140 siendo este no significativo al .05; por lo tanto, no se acepta la hipótesis que plantea la relación entre la inteligencia emocional y la apertura de la personalidad en mujeres víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis, 2016.

Figura 10 Prueba de correlación entre la dimensión de Apertura de la Personalidad y la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctima de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016



Hipótesis H_{a4} :

La dimensión de agradabilidad de la personalidad tiene relación estadísticamente significativa con la inteligencia emocional en las mujeres víctimas de violencia familiar de la Jurisdicción de Amarilis, Huánuco – Perú, 2016.

Tabla 23 Prueba de normalidad entre la dimensión de Agradabilidad de la Personalidad y la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctima de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016

	KOLMOGOROV-SMIRNOV ^a			SHAPIRO-WILK		
	Estadístico	gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.
Inteligencia emocional	,181	45	,001	,874	45	,000
Agradabilidad	,150	45	,013	,938	45	,001

^a Corrección de significación de Lilliefors

** La correlación es significativa ($p < 0,01$)

* La correlación es significativa ($p < 0,05$)

En la tabla 23, de la distribución de normalidad de Shapiro-Wilk se obtienen que los datos de significancia de la inteligencia emocional .000 y agradabilidad .001, son menores o iguales al α .005 Esto significa que los datos tienen una distribución anormal, lo que indica que se usara el estadístico no paramétrico para la correlación, en este caso, es el estadístico de Spearman.

Tabla 24 Prueba de correlación entre la dimensión de Agradabilidad de la Personalidad y la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctima de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016

	(1)	(2)
1 Inteligencia emocional	—	—
2 Agradabilidad	-.206	—

** La correlación es significativa ($p < 0,01$)

* La correlación es significativa ($p < 0,05$)

En la tabla 24 se puede observar un coeficiente de correlación de $- .206$ siendo este no significativo al $.05$; por lo tanto, no se acepta la hipótesis que plantea la relación entre la inteligencia emocional y la agradabilidad de la personalidad en mujeres víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis, 2016.

Se observa en la figura 11 que los datos van de izquierda a derecha y que la fuerza es débil, pues las intersecciones se encuentran distribuidos en el plano cartesiano, más no en la línea cartesiana. Por otro lado, estas intersecciones al no estar en la línea cartesiana indican que no existe una correlación entre los datos, pues estos se encuentran dispersos.

Hipótesis H_{a5} :

La dimensión de orden de la personalidad tiene relación estadísticamente significativa con la inteligencia emocional en las mujeres víctimas de violencia familiar de la Jurisdicción de Amarilis, Huánuco – Perú, 2016.

En la tabla 25, de la distribución de normalidad de Shapiro_Wilk se obtienen que los datos de significancia de la inteligencia emocional $.000$ y extraversión $.003$, son menores o iguales al α : **0.005**. Esto significa que los datos tienen una distribución anormal, lo que indica que se usara el estadístico no paramétrico para correlación en este caso el estadístico de Spearman.

Figura 11 Prueba de correlación entre la dimensión de Agradabilidad de la Personalidad y la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016

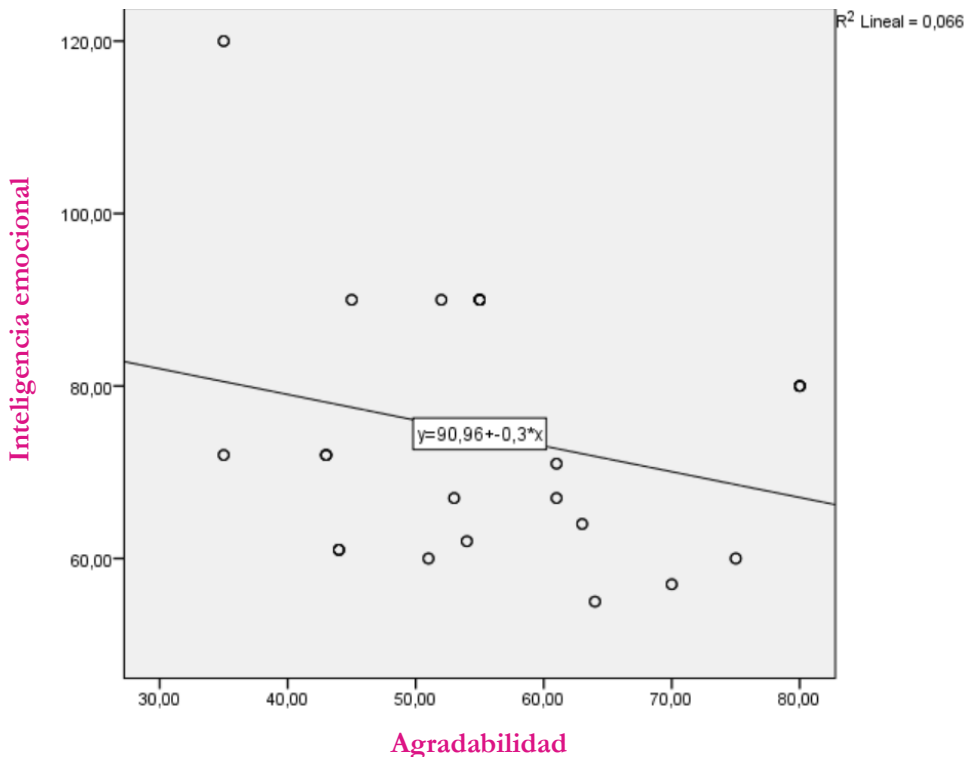


Tabla 25 Prueba de normalidad entre la dimensión de Orden de la Personalidad y la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctima de violencia Familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016

	KOLMOGOROV-SMIRNOV ^a			SHAPIRO-WILK		
	Estadístico	gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.
Inteligencia emocional	,181	45	,001	,874	45	,000
Orden	,151	45	,011	,945	45	,003

^a Corrección de significación de Lilliefors

** La correlación es significativa ($p < 0,01$)

* La correlación es significativa ($p < 0,05$)

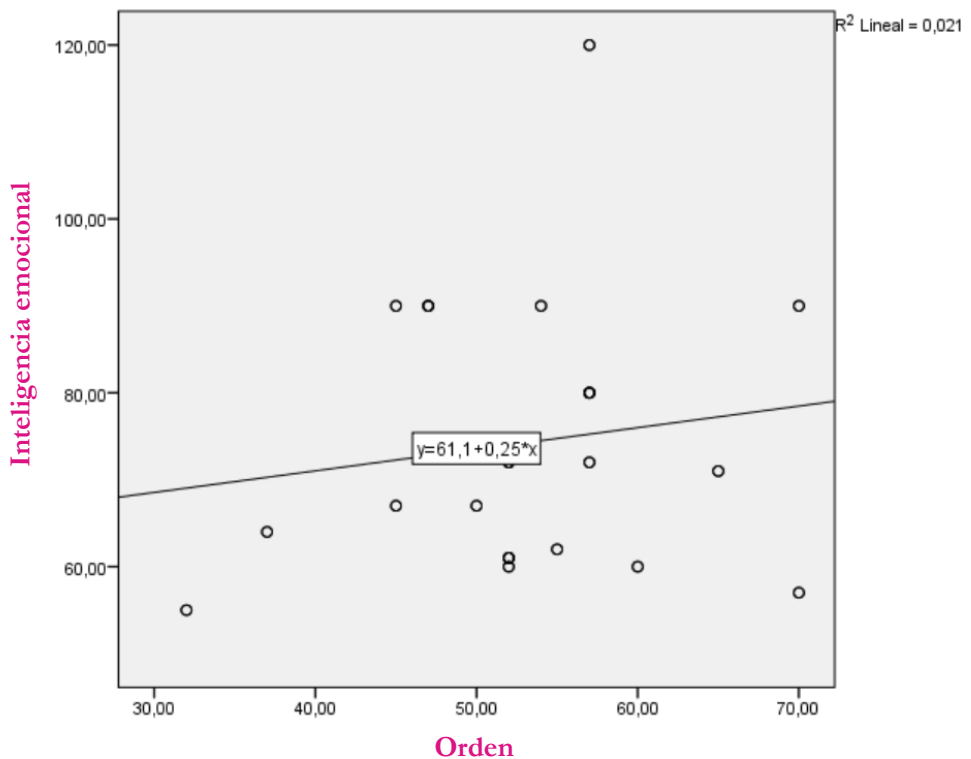
Tabla 26 Prueba de correlación entre la dimensión de Orden de la Personalidad y la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctima de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016

	(1)	(2)
1 Inteligencia emocional	—	—
2 Orden	-.076	—

** La correlación es significativa ($p < 0,01$)

* La correlación es significativa ($p < 0,05$)

Figura 12 Prueba de correlación entre la dimensión de Orden de la Personalidad y la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctima de violencia familiar del distrito fiscal de Amarilis-2016



En la tabla 26 se puede observar un coeficiente de correlación de .076 siendo este no significativo al .05; en consecuencia, la hipótesis que plantea la relación entre la inteligencia emocional y el orden de la personalidad en mujeres víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis, 2016 no se acepta.

Se observa de la figura 12 ue los datos van de derecha a izquierda y que la fuerza es muy débil, pues las intersecciones se encuentran distribuidos en el plano cartesiano, mas no en la línea cartesiana. Por otro lado, estas intersecciones al no estar cerca en la línea cartesiana indican que no existe una correlación entre los datos, pues estos se encuentran dispersos.

Tabla 27 Prueba de normalidad entre las Dimensiones de la Personalidad y de la Inteligencia Emocional de una muestra de mujeres víctima de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016

KOLMOGOROV-SMIRNOV ^a				SHAPIRO-WILK		
	Estadístico	gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.
Neuroticismo	,147	45	,015	,914	45	,004
Extraversión	,127	45	,066	,935	45	,004
Apertura	,218	45	,000	,913	45	,002
Agradabilidad	,150	45	,013	,938	45	,008
Orden	,151	45	,011	,945	45	,003
Intrapersonal	,379	45	,000	,628	45	,000
Interpersonal	,413	45	,000	,606	45	,000
Adaptabilidad	,379	45	,000	,628	45	,000
Manejo tensiones	,424	45	,000	,595	45	,000
Ánimo general	,458	45	,000	,553	45	,000

a Corrección de significación de Lilliefors

** La correlación es significativa ($p < 0,01$)

* La correlación es significativa ($p < 0,05$)

En la tabla 27, de la distribución de normalidad de Shapiro-Wilk se obtienen los datos de significancia de las dimensiones de la personalidad: neuroticismo (.004), extraversión (.004), apertura (.002), agradabilidad (.008) y orden (.003), y por otro lado en las dimensiones de la inteligencia emocional se encuentra la intrapersonal (.000); interpersonal (.000); adaptabilidad (.000); manejo de tensiones (.000) y el ánimo general (.000) son menores o iguales al α : 0. 005. Esto significa que los datos tienen una distribución anormal, lo que indica que se usara el estadístico no paramétrico para la correlación de los datos, es decir, en este caso se usará el estadístico de Spearman.

Hipótesis H_{a6} :

La dimensión de neuroticismo de la personalidad tiene relación estadísticamente significativa con las dimensiones de la inteligencia emocional en las mujeres víctimas de violencia familiar de la Jurisdicción de Amarilis, Huánuco – Perú, 2016.

Tabla 28 Prueba de correlación entre la Dimensión de Neuroticismo de la personalidad y las Dimensiones de la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctima de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016

	Neuroticismo	Intra-personal	Inter-personal	Adaptabilidad	Manejo tensiones	Ánimo General
	1,000	-,285	,296*	-,021	,184	-,259
Neuroticismo	—	—	—	—	—	—
	—	—	—	—	—	—

** La correlación es significativa ($p < 0,01$)

* La correlación es significativa ($p < 0,05$)

En la tabla 28 se puede observar un coeficiente de correlación $-.285$ siendo este no significativo al $.05$; por lo tanto, no se acepta la hipótesis que plantea la relación entre el neuroticismo de la personalidad y la dimensión intrapersonal de la Inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis, 2016. Asimismo, también se puede observar un coeficiente de correlación $.296^*$, siendo este significativo al $.05$; por lo tanto, se acepta la hipótesis que plantea la relación entre el neuroticismo de la personalidad y la dimensión inter personal de la Inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis, 2016. Asimismo, se observa un coeficiente de correlación $-.021$ siendo este no significativo al $.05$; por lo tanto, no se acepta la hipótesis que plantea la relación entre el neuroticismo de la personalidad y la dimensión de adaptabilidad de la Inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis, 2016.

Al mismo tiempo, se puede observar un coeficiente de correlación $.184$ siendo este no significativo al $.05$; por lo tanto, no se acepta la hipótesis que plantea la relación entre el neuroticismo de la personalidad y la dimensión de manejo de tensiones de la Inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis, 2016. Por último, también se puede observar un coeficiente de correlación $-.259$ siendo este no significativo al $.05$; por esta razón, no se acepta la hipótesis que plantea la relación entre el neuroticismo de la personalidad y la dimensión de ánimo en general de la Inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis, 2016.

Hipótesis H_{a7}:

La dimensión de extraversión de la personalidad tiene relación estadísticamente significativa con las dimensiones de la inteligencia emocional en las mujeres víctimas de violencia familiar de la Jurisdicción de Amarilis, Huánuco – Perú, 2016.

Tabla 29 Prueba de correlación entre la dimensión de Extraversión de la Personalidad y las dimensiones de la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctima de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016

	Extra- versión	Intra- personal	Inter- personal	Adaptabilidad	Manejo tensiones	Ánimo General
	1,000	-,278	,113*	-,056	-,095	-,099
Extraversión	—	—	—	—	—	—
	—	—	—	—	—	—

** La correlación es significativa ($p < 0,01$)

* La correlación es significativa ($p < 0,05$)

En la tabla 29 se puede observar un coeficiente de correlación .278 siendo este no significativo al .05; por lo tanto, no se acepta la hipótesis que plantea la relación entre la extraversión de la personalidad y la dimensión intrapersonal de la Inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis, 2016. Asimismo, también se puede observar un coeficiente de correlación -.113* siendo este significativo al .05; por lo tanto, se acepta la hipótesis que plantea la relación entre la extraversión de la personalidad y la dimensión interpersonal de la Inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis, 2016. Se observa un coeficiente de correlación .056 siendo este no significativo al .05; en consecuencia, no se acepta la hipótesis que plantea la relación entre la extraversión de la personalidad

y la dimensión de adaptabilidad de la Inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis, 2016. A su vez, se puede observar un coeficiente de correlación $-.095$ siendo este no significativo al $.05$; por lo tanto, no se acepta la hipótesis que plantea la relación entre la extraversión de la personalidad y la dimensión de manejo de tensiones de la Inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis, 2016. Por último, se puede observar un coeficiente de correlación $.099$ siendo este no significativo al $.05$; por lo tanto, no se acepta la hipótesis que plantea la relación entre la extraversión de la personalidad y la dimensión de ánimo en general de la Inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis, 2016.

Hipótesis H_{a8} :

La dimensión de apertura de la personalidad tiene relación estadísticamente significativa con las dimensiones de la inteligencia emocional en las mujeres víctimas de violencia familiar de la Jurisdicción de Amarilis, Huánuco – Perú, 2016.

Tabla 30 Prueba de correlación entre la Dimensión de Apertura de la Personalidad y las Dimensiones de la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctima de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016

	Apertura	Intra-personal	Inter-personal	Adaptabilidad	Manejo tensiones	Ánimo General
	1,000	,237	-,099	,091	-,044	,119
Apertura	—	—	—	—	—	—
	—	—	—	—	—	—

** La correlación es significativa ($p < 0,01$)

* La correlación es significativa ($p < 0,05$)

En la tabla 30 se puede observar un coeficiente de correlación .237 siendo este no significativo al .05; por lo tanto, no se acepta la hipótesis que plantea la relación entre la apertura de la personalidad y la dimensión intrapersonal de la Inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis, 2016. Asimismo, también se puede observar un coeficiente de correlación -.099 siendo este no significativo al .05; por lo tanto, no se acepta la hipótesis que plantea la relación entre la apertura de la personalidad y la dimensión inter personal de la Inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis, 2016. También se observa un coeficiente de correlación .091 siendo este no significativo al .05; por lo tanto, no se acepta la hipótesis que plantea la relación entre la apertura de la personalidad y la dimensión de adaptabilidad de la Inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis, 2016. A su vez, en la tabla se puede observar un coeficiente de correlación -.044 siendo este no significativo al .05; por la razón nombrada, no se acepta la hipótesis que plantea la relación entre la apertura de la personalidad y la dimensión de manejo de tensiones de la Inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis, 2016. Y finalmente también se puede observar un coeficiente de correlación .119 siendo este no significativo al .05; por lo tanto, no se acepta la hipótesis que plantea la relación entre la apertura de la personalidad y la dimensión de ánimo en general de la Inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis, 2016.

Hipótesis H_{a9}:

La dimensión de agradabilidad de la personalidad tiene relación estadísticamente significativa con las dimensiones de la inteligencia emocional en las mujeres víctimas de violencia familiar de la Jurisdicción de Amarilis, Huánuco – Perú, 2016.

Tabla 31 Prueba de correlación entre la Dimensión de Agradabilidad de la Personalidad y las Dimensiones de la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctima de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016

	Agradabilidad	Intra-personal	Inter-personal	Adaptabilidad	Manejo tensiones	Ánimo General
	1,000	-,299*	,124	-,056	-,197	,045
Agradabilidad	—	—	—	—	—	—
	—	—	—	—	—	—

** La correlación es significativa ($p < 0,01$)

* La correlación es significativa ($p < 0,05$)

En la tabla 31 se puede observar un coeficiente de correlación $-.299^*$ siendo este significativo al $.05$; por lo tanto, se acepta la hipótesis que plantea la relación entre la agradabilidad de la personalidad y la dimensión intrapersonal de la Inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis, 2016. Asimismo, también se puede observar un coeficiente de correlación $.124$ siendo este no significativo al $.05$; por lo tanto, no se acepta la hipótesis que plantea la relación entre la agradabilidad de la personalidad y la dimensión interpersonal de la Inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis, 2016. También se observa un coeficiente de correlación $-.056$ siendo este no significativo al $.05$; por lo tanto, no se acepta la hipótesis que plantea la relación entre la agradabilidad de la

personalidad y la dimensión de adaptabilidad de la Inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis, 2016. Al mismo tiempo en la tabla se puede observar un coeficiente de correlación .197 siendo este no significativo al .05; es decir, no se acepta la hipótesis que plantea la relación entre la agradabilidad de la personalidad y la dimensión de manejo de tensiones de la Inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis, 2016. Por último, se puede observar un coeficiente de correlación -.045 siendo este no significativo al .05; por lo tanto, no se acepta la hipótesis que plantea la relación entre la agradabilidad de la personalidad y la dimensión de ánimo en general de la Inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis, 2016.

Hipótesis H_{a10} :

La dimensión de orden de la personalidad tiene relación estadísticamente significativa con las dimensiones de la inteligencia emocional en las mujeres víctimas de violencia familiar de la Jurisdicción de Amarilis, Huánuco – Perú, 2016.

Tabla 32 Prueba de correlación entre la Dimensión de Orden de la Personalidad y las Dimensiones de la Inteligencia Emocional en una muestra de mujeres víctima de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis-2016

	Orden	Intra-personal	Inter-personal	Adaptabilidad	Manejo tensiones	Ánimo General
Orden	1,000	,263*	-,247	,018	-,051	,334*
	–	–	–	–	–	–
	–	–	–	–	–	–

** La correlación es significativa ($p < 0,01$)

* La correlación es significativa ($p < 0,05$)

En la tabla 32, se puede observar un coeficiente de correlación .263 siendo este no significativo al .05; por lo tanto, no se acepta la hipótesis que plantea la relación entre el orden de la personalidad y la dimensión intrapersonal de la inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis, 2016. De igual forma, se puede observar un coeficiente de correlación -.247 siendo este no significativo al .05; por lo tanto, no se acepta la hipótesis que plantea la relación entre el orden de la personalidad y la dimensión interpersonal de la Inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis, 2016. Se puede observar un coeficiente de correlación .018 siendo este no significativo al .05; por lo tanto, no se acepta la hipótesis que plantea la relación entre el orden de la personalidad y la dimensión de adaptabilidad de la Inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis, 2016. Al mismo tiempo en la tabla se puede observar un coeficiente de correlación -.051 siendo este no significativo al .05; por lo tanto, no se acepta la hipótesis que plantea la relación entre el orden de la personalidad y la dimensión de manejo de tensiones de la Inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis, 2016.

Y finalmente también se puede observar un coeficiente de correlación .334* siendo este significativo al .05; por lo tanto, se acepta la hipótesis que plantea la relación entre el orden de la personalidad y la dimensión de ánimo en general de la Inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar del Distrito fiscal de Amarilis, 2016.

4.8.2 *Discusión*

Cuando se revisa la literatura sobre víctimas de violencia familiar se puede constatar que este grupo de mujeres vulneradas tienen cierto mecanismo que puede ayudar al derecho de protección que las personas poseen, sin embargo, también hay que resaltar que las cifras aumentan cada año, lo que puede hacer pensar sobre la función del factor individual de cada uno de nosotros dentro de esta problemática. No es una mentira que el estar expuesto a un hecho violento no solo afecta física, sino emocionalmente, por lo que adaptarse de nuevo a la normalidad es una misión que se torna pesada y, en algunos casos, imposible; lo cual se demuestra que el maltrato intrafamiliar sí afecta el nivel de adaptación de las víctimas a su entorno social, emocional, a la salud, laboral y familiar. No quiere decir esto que sea imposible, pero depende del apoyo y de la fuerza de voluntad de las personas afectadas.

Por otra parte, también se ve que el 94% de mujeres víctimas de violencia familiar se encuentran en las dimensiones de personalidad de neuroticismo, es decir que están propensas a tener ideas algo irracionales y enfrentarse a los demás con estrés, lo que interfiere en su adaptación. Entendiendo entonces que el trastorno de estrés postraumático se convierte en un problema importante en las mujeres víctimas de violencia doméstica.

En otras investigaciones respecto al tema puede verse que sí existe una relación entre autoestima y violencia. En esta investigación, por ejemplo, se puede concluir que el coeficiente de correlación tiene un valor de $-.127$, se encuentra dentro de una valoración muy débil. Del mismo modo el significado bilateral ($0,358$) es mayor al error estimado ($0,05$), es decir que la dimensión de neuroticismo de la Personalidad no tiene asociación con la inteligencia emocional en las mujeres víctimas de violencia familiar

del distrito fiscal de Amarilis, 2016. Lo que indicaría que las ideas de algo irracional no se asocian con la expresión eficiente y habilidades particulares para enfrentar la exigencia del entorno. Cabe resaltar que hay un 94% de mujeres víctimas de violencia familiar que se encuentran en el nivel promedio en la dimensión de neuroticismo de la personalidad, es decir que ellas no están muy propensas a tener ideas irracionales y que pueden enfrentarse a los demás con niveles bajos de estrés, lo que limita su adaptación, pero no interfiere en la misma.

Araujo y Romero (2016), en su investigación determinaron la relación entre Bienestar Psicológico y Empatía Cognitiva y Afectiva desde la postura de Casullo y López, Fernández y Abad. En esta investigación se encontró una correlación muy significativa y directa entre Bienestar Psicológico y la Empatía Cognitiva y Afectiva ($r: 0.47$), igualmente la Empatía Cognitiva y Afectiva se relaciona de manera muy significativa y directa con las dimensiones: Aceptación/Control ($r: 0.44$), Autonomía ($r: 0.39$), Vínculos ($r: 0.43$) y Proyectos ($r: 0.37$). El Bienestar Psicológico se relaciona de manera muy significativa y directa con la Adopción de Perspectivas ($r: 0.43$), Comprensión Emocional ($r: 0.59$), Estrés Empático ($r: 0.47$) y Alegría Empática ($r: 0.30$). La Adopción de Perspectivas se relaciona de manera muy significativa y directa con Aceptación/Control ($r: 0.42$), Autonomía ($r: 0.39$), Vínculos ($r: 0.38$) y Proyectos ($r: 0.36$). La Comprensión Emocional se relaciona de manera muy significativa y directa con Aceptación/Control ($r: 0.38$), Autonomía ($r: 0.33$), Vínculos ($r: 0.42$) y Proyectos ($r: 0.34$). El Estrés Empático se relaciona de manera significativa y directa con Aceptación/Control ($r: 0.19$), Autonomía ($r: 0.16$), Vínculos ($r: 0.15$) y Proyectos ($r: 0.13$). Finalmente, la Alegría Empática se relaciona de manera muy significativa y directa con Aceptación/Control ($r: 0.44$), Autonomía ($r: 0.38$), Vínculos ($r: 0.44$) y Proyectos ($r: 0.38$). Así también

nosotros encontramos un coeficiente de correlación entre la dimensión de agradabilidad de la personalidad y la dimensión intrapersonal de la inteligencia emocional de $-0,299$ lo que indica que se encuentra dentro de una valoración débil. Del mismo modo, el significado bilateral ($0,046$) es menor al error estimado ($0,05$), es decir que la dimensión de agradabilidad de la Personalidad tiene asociación con la dimensión intrapersonal de la inteligencia emocional en las mujeres víctimas de violencia familiar del distrito fiscal de Amarilis, 2016. Asimismo, se tiene un 94% de mujeres víctimas de violencia familiar que se encuentran en el nivel promedio en la dimensión de agradabilidad, es decir, este grupo de personas podrían tener cierta amabilidad e inocencia y que a la hora de pelear por sus intereses personales podría ser poco favorecida por su actitud. Pero que inversamente proporcional, se ve cómo un grupo de 80% de mujeres víctimas de violencia familiar se encuentran en un mayor porcentaje en el nivel por mejorar en la sub dimensión intrapersonal. Es decir que ese grupo de mujeres no están en contacto con sus emociones, no se sienten bien consigo mismos ni se sienten positivos con respecto a lo que están haciendo en su vida.

4.9 Conclusiones

En suma, puede verse cómo las mujeres víctimas de violencia muestran un puntaje que debe mejorarse según la escala de Ice Baron, ya que, con base en eso, se puede deducir que presentan diversos problemas para lograr una relación sana, basada en el respeto, la comprensión y el entendimiento de las emociones propias y las de su pareja. Estas personas no tienen la habilidad para enfrentar la exigencia del entorno. Solo el 20% restante demuestra un nivel emocional apropiado, lo que lleva a replantear la importancia de una buena salud mental y emocional para saber cómo enfrentar y sobrellevar diversos casos de violencia.

Explicado así, la mayoría de las mujeres que presentaron las pruebas no saben cómo lidiar con sus sentimientos, por tanto, no pueden tener una relación saludable consigo mismas ni se permiten disfrutar de lo que hacen diariamente. Este porcentaje presenta poca responsabilidad y muy pocas habilidades sociales, son poco o nada flexibles y no tienen efectividad para entender sus situaciones problemáticas ni llegar a soluciones adecuadas; tampoco pueden realizar labores pesadas porque no tienen control del estrés ni de la ansiedad. En suma, son personas totalmente negativas y pesimistas.

Además, se pudo comprobar que la totalidad de las víctimas están en el nivel bajo en las sub dimensiones de la personalidad, como en calidez, asertividad, actividad, búsqueda de emociones, fantasía, estética, sentimientos, acciones, ideas y autodisciplina. Así como también hay un 98% de mujeres víctimas de violencia familiar en el nivel alto en las sub dimensiones de la personalidad como la vulnerabilidad y un 89% en ansiedad.

Con base en los resultados del estudio realizado se puede llegar a los siguientes puntos: la dimensión de Neuroticismo de la Personalidad no tiene relación con la Inteligencia Emocional; la dimensión de Extraversión de la Personalidad tiene relación con la Inteligencia Emocional; la dimensión de Apertura de la Personalidad no tiene relación con la Inteligencia Emocional; la dimensión de Agradabilidad de la Personalidad no tiene relación con la Inteligencia Emocional; la dimensión de Orden de la Personalidad no tiene relación con la Inteligencia Emocional; la dimensión de Neuroticismo de la Personalidad no tiene relación con la dimensión Intrapersonal de la Inteligencia; la dimensión de Neuroticismo de la Personalidad tiene relación con la dimensión Interpersonal de la Inteligencia Emocional; la dimensión de Neuroticismo de la Personalidad no tiene relación con la Dimensión de Adaptabilidad de la Inteligencia Emocional; la dimensión

de Neuroticismo de la Personalidad no tiene relación con la dimensión de manejo de tensiones de la Inteligencia Emocional; La dimensión de Neuroticismo de la Personalidad no tiene relación con la dimensión de Ánimo en general de la Inteligencia Emocional.

La dimensión de Extraversión de la Personalidad no tiene relación con la dimensión Intrapersonal de la Inteligencia Emocional; la dimensión de Extraversión de la Personalidad no tiene relación con la dimensión Interpersonal de la Inteligencia Emocional; la dimensión de Extraversión de la Personalidad no tiene relación con la dimensión de Adaptabilidad de la Inteligencia Emocional; la dimensión de Extraversión de la Personalidad no tiene relación con la dimensión de Manejo de tensiones de la Inteligencia Emocional; la dimensión de Extraversión de la Personalidad no tiene relación con la dimensión de Ánimo en general de la Inteligencia Emocional; la dimensión de Apertura de la Personalidad no tiene relación con la dimensión Intrapersonal de la Inteligencia Emocional; la dimensión de Apertura de la Personalidad no tiene relación con la dimensión Interpersonal de la Inteligencia Emocional; la dimensión de Apertura de la Personalidad no tiene relación con la dimensión de Adaptabilidad de la Inteligencia Emocional; la dimensión de Apertura de la Personalidad no tiene relación con la dimensión de Manejo de tensiones de la Inteligencia Emocional; La dimensión de Apertura de la Personalidad no tiene relación con la dimensión de Ánimo en general de la Inteligencia Emocional en las mujeres víctimas de violencia familiar del distrito fiscal de Amarilis, 2016.

La dimensión de Agradabilidad de la Personalidad tiene relación con la dimensión Intrapersonal de la Inteligencia Emocional; la dimensión de Agradabilidad de la Personalidad no tiene relación con la dimensión Interpersonal de la Inteligencia Emocional; la dimensión de Agradabilidad de la Personalidad no tiene relación con la dimensión de Adaptabilidad

de la Inteligencia Emocional; la dimensión de Agradabilidad de la Personalidad no tiene relación con la dimensión de Manejo de Tensiones de la Inteligencia Emocional; el factor de Agradabilidad de la Personalidad no tiene relación con la dimensión de Ánimo en general de la Inteligencia Emocional en las mujeres víctimas de violencia familiar del distrito fiscal de Amarilis, 2016.

La dimensión de Orden de la Personalidad no tiene relación con la dimensión Intrapersonal de la Inteligencia Emocional; la dimensión de Orden de la Personalidad no tiene relación con la dimensión Interpersonal de la Inteligencia Emocional; la dimensión de Orden de la Personalidad no tiene relación con la dimensión de Adaptabilidad de la Inteligencia Emocional; la dimensión de Orden de la Personalidad no tiene relación con la dimensión de Manejo de Tensiones de la Inteligencia Emocional; la dimensión de Orden de la Personalidad no tiene relación con la dimensión de Ánimo en general de la Inteligencia Emocional en las mujeres víctimas de violencia familiar del distrito fiscal de Amarilis, 2016.

En suma y como una gran reflexión final, se puede en primer lugar, percibir que cualquier acto violento tiene consecuencias. Una mala palabra puede afectar emocionalmente a una persona y causarle inseguridades, miedos y en muchos casos un auto rechazo. Un insulto puede desencadenar formas de violencia mucho más graves como ataques físicos. Hay que tener en cuenta que no es solo el acto, sino todo lo consecuente a él.

Asimismo, si bien todas las formas de violencia son reprochables, hay que cuestionarse como sociedad e identificar en qué punto de la formación humana se está fallando. Los feminicidios son el desenlace de una ola de actos que nadie pudo parar y que a medida que pasan los años parecen incontrolables. No quiere decir esto que sea imposible o que sea un caso

perdido, pero si se quiere evitar que más personas inocentes mueran a manos de personas que se creen con el derecho a hacerlo simplemente por un rango de poder que ellos mismos crean, entonces hay que seguir buscando las formas, los métodos y los medios para seguir educando a las nuevas generaciones y, de alguna manera, hallar la forma de que esos porcentajes de muertes se conviertan en ceros.

4.10 Recomendaciones

La violencia, como problema social, debe solucionarse en comunidad; no obstante, es responsabilidad del gobierno y de las demás entidades estatales brindar las ayudas pertinentes para que las víctimas puedan recuperarse. No significa esto que el proceso de acompañamiento termine justo después de la denuncia, sino que en serio haya un sentido de compromiso que permita que las mujeres puedan continuar su vida con normalidad a la par que reciben un debido tratamiento en caso de que sea necesario. Incluso, y si es posible, que las personas a su alrededor que conformen su grupo de apoyo, también reciban la guía adecuada para auxiliar a la persona afectada.

Sumado a la red de apoyo que la víctima puede crear, igualmente se hace indispensable que tenga contacto y cercanía con más personas que pasaron por la misma situación o que estén en su mismo proceso. El reconocerse en el otro y saber que hay una posibilidad de sobresalir y seguir viviendo puede ser suficiente aliciente para que las personas continúen su proceso y no decaigan. Además, es importante identificar a las víctimas más propensas a caer en otro tipo de ambientes nocivos para así prevenir otro tipo de lesiones.

Acompañar a la víctima en todo momento y acatar el caso con la seriedad que se merece para así disminuir el riesgo suicida o un posible feminicidio. A su vez, buscar profesionales de la salud que estén realmente dispuestos a trabajar de mano de las víctimas para incluir dentro de su campo programas, proyectos, talleres vivenciales y campañas promocionales que acompañen a las víctimas de violencia familiar. Por último, pero no menos importante, capacitar al personal de salud para enfrentar cualquier eventualidad.

CAPÍTULO V

CONSIDERACIONES FINALES SOBRE LA VIOLENCIA DE GÉNERO CON RELACIÓN A LA PERSONALIDAD Y LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

El extenso recorrido sobre las relaciones no solo debe verse como un conglomerado de información que se queda en nuestra memoria un par de días para luego reemplazarlo con otro tipo de conocimientos. Las estadísticas, testimonios e incluso las vivencias de

personas cercanas (o incluso las propias) deben ser el impulso suficiente y necesario para levantarnos y actuar. Para nadie sería práctico el tener que esperar a que la situación nos afecte personalmente para empezar a actuar.

Respecto a los estudios de la personalidad es bastante claro que nunca van a cesar. Incluso existe el MBTI, un estudio igual de antiguo en investigaciones y reformulaciones, pero que ahora entra en auge gracias a los juegos de rol y las redes sociales; aunque si bien no son resultados científicos que tengan una aprobación médica ni mucho menos sustentada, no deja de parecer curioso cómo el ser humano sigue buscando los medios y las formas exactas de definirse. Incluso, más que definirse, busca identificarse.

Somos seres sociales, necesitamos del contacto con los otros para poder formarnos y ser quienes somos; nos seríamos lo que actualmente somos si no hubiésemos tenido algún tipo de contacto durante nuestra formación. Incluso, si somos adultos y creemos que ya todo está dicho de nosotros solo se es necesario experimentar algo por primera vez para seguir descubriendo y hallando cosas nuevas sobre nuestra personalidad. Creer que por tener una edad madura no podemos cambiar nuestros comportamientos es subestimar, por completo, las relaciones humanas.

Y a nuestra propia capacidad de aprender y de querer mejorar como persona.

Cada día hay un tema nuevo que nos enfrenta o una situación que nos hace cambiar el rumbo de nuestro destino; bien puede parecer que nuestras decisiones pueden ser las mismas siempre y que no haya nada que invite a una reflexión o a un replanteamiento de nuestras acciones pero puede llegar el día en que una persona con la que ni siquiera tengamos una relación

cercana, que ni siquiera conozcamos realmente y que probablemente nunca volvamos a ver nos ponga en una situación en la que se ponga en juego lo que creemos ser o lo que realmente somos.

Dependiendo de la teoría que se siga, se puede argumentar que esa decisión extraordinaria ya está premeditada de manera inconsciente; que sin importar realmente lo que esté pasando, ya nuestro ser sabe qué va a escoger. Pero, por otra parte, alguien más puede argumentar que solo en esos enfrentamientos de extremo peligro es que nos atrevemos a hacer cosas que en nuestro comportamiento habitual nunca lograríamos. Incluso ni siquiera nos atreveríamos o lo contemplaríamos como una posibilidad.

Son importantes los estudios sobre la personalidad, como seres humanos queremos sentir que somos parte de algo, aunque muchas veces no estemos de acuerdo con los resultados, sin embargo, si esto nos permite avanzar un poco más sobre el estudio y el conocimiento del desarrollo humano, no está de más el seguir creyendo en los test y reconociendo que hay algo mucho más allá que no sabemos si podemos alcanzar. Ni siquiera sabemos si existe la verdad o si nosotros mismos lleguemos a conocernos por completo.

Hay que pensar, por ejemplo, en situaciones comunes que nos reten, nos venzan y replanteen incluso nuestra moral. Visto así, los factores de la personalidad no son nada si los comparamos con los múltiples escenarios que se pueden plantear con el solo hecho de decidir hacer lo que normalmente no haríamos.

Por otro lado, el cómo reaccionamos, el cómo nos comportamos o cómo reconocemos eso que somos es asunto completamente diferente pero que de igual manera no aleja del todo del cómo la sociedad ha decidido

formarnos. No quiere decir esto que no somos autónomos, pero como se pudo ver en el diagrama de la teoría ecológica no porque estemos en centro de todo significa que tengamos el control. Reconocer que somos una ínfima parte de la sociedad, además de permitir que construyamos una identidad al sentirnos pertenecientes a algo, también permitirá asumir nuestro papel, nuestra función y nuestras responsabilidades.

La inteligencia emocional se convierte entonces no en una debilidad, sino en un medio de defensa. Si en vez de rechazar las emociones y las hacemos parte de nuestra identidad y de nuestro sentir como seres humanos, será mucho más sencillo el plantear la forma de cómo, como sujetos inmersos en un ambiente social, podemos controlarlas y convertirlas en un escudo contra esa misma sociedad que nos acoge, pero que a la vez busca la forma de alejarnos.

Hay que dejar atrás la creencia de que las emociones son malas o negativas. A veces es como si se olvidara que la alegría, la satisfacción o el orgullo propio que se siente cuando las cosas salen bien también forman parte de ese abanico emocional. Los momentos felices no son excluyentes de los tristes. Si desde pequeños nos formaran para aprender a identificar las emociones, a usarlas y a darles nombre, entenderíamos entonces que habrá situaciones en que son necesarias esas situaciones difíciles para seguir avanzando.

Por poner un ejemplo, si desde la infancia nos explicaran que los gritos, las malas palabras o insultos infundidos por la ira, son una reacción negativa a determinadas situaciones, no creceríamos normalizando la violencia verbal, ni mucho menos la psicológica. Crecemos con la creencia de que las humillaciones o manipulaciones son comunes, cuando en realidad son la base de todo lo que viene después.

El reprimir las emociones, el no controlarlas o incluso negarlas solo crea que la persona cree la incapacidad de poderse expresar; y si la persona no expresa sus emociones mucho menos tendrá la capacidad para hablar sobre sus necesidades; y si alguien no sabe cómo manifestar lo que necesita, crecerá con la sensación de vacío y de insuficiencia. Las emociones nos posibilitan reír o llorar, y, asimismo, nos dan la oportunidad de que reconozcamos lo que queremos y lo que creemos merecer.

Los feminicidios son un caso complicado de abordar, pero eso no significa que esté aislado de lo que acontece socialmente. La víctima nunca será culpable de ese destino y las personas que ejecutan esos actos no son monstruos ni seres irracionales que no saben lo que hacen: porque saben lo que están haciendo es que sienten que pueden hacerlo. Si se sigue perpetuando la idea de que estas personas son seres sin razón y que actúan en un efecto de inconsciencia, vamos a seguir sin reconocer que uno de los grandes problemas de la sociedad es que no está preparada para que, de a poco, acepte los cambios y se permita progresar.

No es este un discurso feminista ni que incite a las personas a serlo, pero sí puede ser una invitación a la reflexión: ¿Por qué la mayoría de las víctimas son mujeres? ¿Por qué si se sabe y se ha estudiado el feminicidio aún sigue extendiéndose la idea de que son casos sin relación alguna sobre un sistema de poder que ya no debería tener vigencia? El control sobre las emociones y el cómo manejarlas pueden ser un gran avance para que las personas, por un momento, se permitan sensibilizarse con el tema para darle la importancia que se merece.

Este es un problema a nivel mundial. No solo ocurre en el Perú o en Latinoamérica, no son casos de una vez cada millón de mujeres, o de ciertas clases sociales o de edades; no solo ocurre cuando la víctima denuncia y no

es tomada en cuenta; o cuando la única forma de manifestar la frustración es a través de la destrucción. El feminicida a veces ni siquiera da señales o se comporta como una persona violenta físicamente. Hay que dejar atrás el estigma de que solo se puede hacer algo cuando la víctima tiene formas tangibles de demostrarlo. Hay que enseñar que desde el primer insulto es motivo suficiente para poner un alto.

Por eso es tan importante el aprender a reconocernos. Cada persona actúa, piensa y manifiesta sus sentimientos de forma diferente; a su vez, también reacciona, expresa y hace saber sus deseos de la forma en cómo más se sienta cómoda; entonces, si la víctima ha aprendido a comunicarse le será mucho más fácil pedir ayuda en el momento correcto. La normalización de la violencia en las familias solo ha servido para que esos niños que se convierten en adultos sigan con ese ciclo que en algún punto debe empezar a parar.

Para finalizar, la personalidad (lo que somos) y la inteligencia emocional (lo que nos permite identificar lo que sentimos) son solo una pequeña parte de lo que nos complejiza como seres humanos; son solo dos aspectos que nos acompañan y que podemos educar a medida que crecemos; dos conceptos que, como seres racionales, podemos estudiar, comprender e interiorizar para que, de alguna forma, podamos identificar eso que socialmente está normalizado, pero que, sin embargo, no está bien.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abal, F., Lozzia, G., Auné, E. y Atorresi, H. (2019). Evaluación adaptativa del Neuroticismo mediante el Cuestionario Revisado de Personalidad de Eysenck. *Revista Evaluar*, 19(1), 17-34. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/118121>
- Acosta, Y. y Vázquez, C. (2017). *Apertura a la Experiencia y gusto por el arte* [Tesis de pregrado, Universidad de la Laguna]. <https://docplayer.es/206960792-Apertura-a-la-experiencia-y-gusto-por-el-arte.html>
- Alonso, M., Berrocal, E. y Jiménez, M. (2018). Estudio sobre la inteligencia emocional y los factores contextuales en estudiantes de cuarto de educación primaria de la provincia de Granada. *Revista de Investigación Educativa*, 36(1), 141-158. <https://doi.org/10.6018/rie.36.1.281441>
- Álvarez, J. y López, S. (Eds.) (2020). *Estudio de casos de gestión. Aportes para la comprensión del quehacer cooperativo en su dinámica empresarial*. Editorial CIRIEC. www.ciriec-colombia.org

- Apostol, D. (2020). *Asesinatos de Género en España* [Tesis de pregrado, Universitat Jaume I]. <http://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/190382>
- Araujo, E. y Romero, N. (2016). *Bienestar Psicológico y Empatía Cognitiva y Afectiva en Mujeres Víctimas de Violencia Atendidas en Hospitales Públicos de Trujillo* [Tesis de doctorado, Universidad César Vallejo]. <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/UCV/191>
- Arévalo, D., Padilla, C., Pino, R. y Cevallos, H. (2019). Los Dominios de la Personalidad y su Relación con el Estilo de Liderazgo Transformacional. *Información tecnológica*, 30(3), 237-248. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07642019000300237>
- Arias, E. y Cadena, G. (2022). *Rasgos de personalidad y aserción de pareja en Cabos de la Base Aérea Simón Bolívar – Guayaquil* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Chimborazo]. <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/9121>
- Ayala, A. y Giraldo, D. (2018). *Descripción de la relación entre rasgos de personalidad y rendimiento laboral de los colaboradores de la Sociedad San Vicente de Paúl de Medellín en el 2018* [Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia]. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/16603>
- Bar-On, T. y Parker, J. (2018). *EQ-i:YV. Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn: versión para jóvenes* (R. Bermejo, C. Ferrándiz, M. Ferrando, M. D. Prieto y M. Sáinz, adaptadoras). TEA Ediciones. https://web.teaediciones.com/ejemplos/baron_extracto-web.pdf

- Bautista, L. y Liza, C. (2016). Modelo de inteligencia social para la formación integral de los estudiantes de economía en la Universidad Nacional de Trujillo. *Ciencia y Tecnología*, 12(4), 113-127. <https://revistas.unitru.edu.pe/index.php/PGM/article/view/1519>
- Becerra, J. (2017). *Conducta adictiva a redes sociales y relación con el Modelo de los cinco factores de personalidad* [Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Nuevo León]. <http://eprints.uanl.mx/14297/>
- Bonel, L. (2017). (15 de enero de 2017). *La infancia, etapa clave en el desarrollo de la personalidad*. *Heraldo*. <https://www.heraldo.es/noticias/sociedad/2017/01/04/la-infancia-etapa-clave-desarrollo-personalidad-1150936-310.html>
- Boza, F. (2017). *Implicancia de la Transgeneracionalidad en el Abuso Sexual, desde la Visión de un Grupo de Profesionales Trabajadores Sociales y Psicólogos que forman Parte del Equipo Técnico del Prm Ciudad Del Niño, Renca – Cerro Navia* [Tesis de pregrado, Universidad Academia de Humanismo Cristiano]. <http://bibliotecadigital.academia.cl/xmlui/handle/123456789/4370>
- Bueno, C. (2020). *Relación entre inteligencia emocional, funciones ejecutivas y rendimiento académico en estudiantes de 12 - 13 años de Educación General Básica* [Tesis de maestría, Universidad Internacional de La Rioja]. <https://reunir.unir.net/handle/123456789/10263>
- Carabalí, V. (2019). *La Violencia entre pares de décimos años de Educación General Básica de la Unidad Educativa la Salle – Ibarra Provincia De Imbabura En El Año Lectivo 2018 – 2019* [Tesis de pregrado, Universidad Técnica del Norte]. <http://repositorio.utn.edu.ec/handle/123456789/10062>

- Carranza, E. (2016). *Inteligencia emocional y personalidad en alumnos de la escuela técnica superior pnp. Chiclayo, 2015* [Tesis de maestría, Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo]. <http://repositorio.upagu.edu.pe/handle/UPAGU/223>
- Cejudo, J., García, S. y López, M. (2017). Efectos de un programa de inteligencia emocional en la ansiedad y el autoconcepto en mujeres con cáncer de mama. *Terapia psicológica*, 35(3), 239-246. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082017000300239>
- Centro De Psicología Infantil y Juvenil. (5 de enero de 2018). *La formación de la personalidad y la autoestima en la infancia*. Apsis. <https://apsis.es/la-formacion-de-la-personalidad-y-la-autoestima-en-la-infancia/>
- Cera, J. y Santodomingo, A. (2019). *Perfil cognitivo – emocional en Investigadores de la Universidad de la Costa* [Tesis de maestría, Universidad de la Costa]. <https://repositorio.cuc.edu.co/handle/11323/7098?locale-attribute=en>
- Cholán, O. (2020). *Adicción al celular y rasgos de personalidad en estudiantes universitarios de enfermería, Cajamarca* [Tesis de doctorado, Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo]. <http://repositorio.upagu.edu.pe/handle/UPAGU/1253>
- Choque, M. (2021). *Los rostros de la violencia de género. Feminicidio, sus situaciones, procesos y consecuencias en los municipios de La Paz y El Alto (2010-2018)*. Instituto de Investigaciones Sociológicas-IDIS “Mauricio Lefebvre”.

- Delgado, M., Gómez-Díaz, M., Gómez-Sánchez, R. y Reche-García, C. (2019). Relación entre Inteligencia Emocional y Riesgo Psicopatológico en Estudiantes Universitarios. *Formación universitaria*, 12(3), 39-46. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062019000300039>
- Delhom, I., Satorres, E. y Meléndez, J. (2019). ¿Están los rasgos de personalidad asociados al bienestar psicológico? *Escritos de Psicología*, 12(1), 1-8. <https://dx.doi.org/10.5231/psy.writ.2019.0107>
- Díaz, S. y Díaz, F. (2017). Factores de personalidad en estudiantes de psicología en México. *Enseñanza e investigación en psicología*, 22(3), 353-363. <https://www.redalyc.org/pdf/292/29255775009.pdf>
- Donado-Mazarrón, A. (2020). *Neuroticismo y Extraversión como factores de personalidad y su relación con la ansiedad* [Tesis de pregrado, Universidad de Jaén]. <https://tauja.ujaen.es/handle/10953.1/10593>
- Fernández-Dávila, J. (2018). *Factores de la personalidad y su relación con la inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia familiar de la jurisdicción de Amarilis, 2016* [Tesis de maestría, Universidad Femenina del Sagrado Corazón]. <http://hdl.handle.net/20.500.11955/448>
- García, A. (2019). Neurociencia de las emociones: la sociedad vista desde el individuo. Una aproximación a la vinculación sociología-neurociencia. *Sociológica (México)*, 34(96), 39-71. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732019000100039&lng=es&tlng=es

- García, J., Hernández, C. y López, D. (2022). Narrativas sobre violencia hacia las mujeres desde una perspectiva de género. *Contribuciones desde Coatepec*, (37). <https://www.redalyc.org/journal/281/28171647003/28171647003.pdf>
- Gil, A., Cardona, M. y Echeverri, E. (2020). *Síndrome de sobrecarga del cuidador y personalidad de cuidadores de personas dependientes* [Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia] <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/15368>
- Giménez, L. (2018). *Propuesta de formación en prevención y actuación ante las agresiones sexuales dirigida al personal que trabaja en los espacios de ocio nocturnos* [Tesis de Maestría, Universitat de les Illes Balears]. <https://dspace.uib.es/xmlui/handle/11201/149039>
- Gómez, M., Limonero, J., Trallero, J., Montes, J. y Tomás, J. (2017). Relación entre inteligencia emocional, afecto negativo y riesgo suicida en jóvenes universitarios. *Ansiedad y Estrés*, (24)1, 18-23. <https://scihub.se/10.1016/j.anyes.2017.10.007>
- Gómez, M., Lucas, M., Bermejo, M. y Rabazo, M. (2018). Las Emociones y su Relación con las Inteligencias Múltiples en las Asignaturas de Ciencias y Matemáticas en Secundaria. *International Journal of Developmental and Educational Psychology: INFAD. Revista de Psicología*, 1(1), 213-226. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6432615>
- González, J., Loy, B., Viera, T., Lugo, B., Rodríguez, C. y Carvajal, E. (2018). Violencia intrafamiliar. Una mirada desde la adolescencia. *Acta Médica del Centro*, 12(3), 273-285. <http://www.revactamedicacentro.sld.cu/index.php/amc/article/view/926>

- Gortari, A. (2016). *Relación entre variables de personalidad y elección de corriente terapéutica* [Tesis de maestría, Universidad Pontificia Comillas]. <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/13435>
- Guil, R., Mestre, J., Gil, P., De la Torre, G. y Zayas, A. (2017). Desarrollo de la inteligencia emocional en la primera infancia: una guía para la intervención. *Universitas Psychologica*, 17(4), 1–12. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy17-4.diep>
- Gutierrez, R., Díaz, K. y Román, R. (2016). El concepto de familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica. *Ciencia Ergo Sum*, (23)3, 219-228. <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=10448076002>
- Henríquez, A. (2017). *Plan de acción basado en inteligencia emocional aplicado a la gerencia de aula en los docentes del área de conocimiento pasantía profesional integral del adulto II de la Facultad de Odontología* [Tesis de maestría, Universidad de Carabobo] <http://mriuc.bc.uc.edu.ve/handle/123456789/4631>
- Hermosa, A. (2019). Intervenciones en estrés laboral: un análisis a partir del modelo bioecológico de Bronfenbrenner. *Psicología y Salud*, 29(2), 167-176. <https://psicologiaysalud.uv.mx/index.php/psicysalud/article/view/2583>
- Ibarra, E. y Jacobo, H. (2017). La evolución de la concepción de amistad a través del concepto de compañero y amigo y la trayectoria del autoconcepto social durante la adolescencia. *Revista de Educación y desarrollo*, (42), 13-23. https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/42/42_Ibarra.pdf

- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2019). *63 de cada 100 mujeres de 15 a 49 años de edad fue víctima de violencia familiar alguna vez en su vida por parte del esposo o compañero*. <https://m.inei.gob.pe/media/menurecursivo/noticias/notadeprensa216.pdf>
- Jiménez, J., Vázquez, M. y Rodríguez, N. (2019). Propiedades psicométricas de la Escala de Violencia Psicológica en la Pareja. *Revista Iberoamericana De Psicología*, 12(1), 89–100. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.12108>
- Jiménez, W. (2021). *Aprendiendo el arte de enseñar para descubrir los caminos del verdadero aprendizaje* [Tesis de posgrado, Universidad del Azuay]. <http://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/11398>
- Kitching, R., Murphy, V. y Thynne. K. (02 diciembre 2021). *La violencia sexual por motivos de género: una lista de control*. Comité Internacional de la Cruz Roja. <https://www.icrc.org/es/document/violencia-sexual-por-motivos-de-genero-lista-de-control> .
- Lares, R. y Rodriguez, L. (2021). Hacia un Nuevo Concepto de Familia: La Familia Individual. *Revista Digital FILHA*, 16(24), 1-15. <http://ricaxcan.uaz.edu.mx/jspui/handle/20.500.11845/2219>
- Maldonado, G. y Ortíz, D. (2021). *Micro y mesosistema como red de apoyo en estudiantes universitarios* [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica del Ecuador]. <http://repositorio.puce.edu.ec/handle/22000/18993>

- Marín, E. y Rojas, M. (2021). *Desarrollo de Habilidades Interpersonales mediadas por entornos pedagógicos en pandemia* [Tesis de pregrado, Universidad Católica de Pereira]. <https://repositorio.ucp.edu.co/handle/10785/8809>
- Marketing Zone Icesi. (18 de diciembre de 2020). Marketing Digital: ¿Cómo influyen las redes sociales en nuestra personalidad? *Panorama*. <https://www.icesi.edu.co/marketingzone/marketing-digital-como-influyen-las-redes-sociales-en-nuestra-personalidad/>
- Martínez, S. y Ojea, S. (2020). *Violencia económica y la suspensión temporal del régimen de visitas en el distrito judicial de Lima, 2020* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/64631>
- Méndez, M. (2018). *La influencia familiar en la construcción de la identidad personal. Fundamentos y métodos para la formación permanente de los maestros de Educación Infantil. Análisis y prospectiva en la CAM* [Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid]. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/49421/1/T40303.pdf>
- Ministerio de la mujer y Poblaciones vulnerables. (s.f). Estadísticas del MIMP. <https://www.mimp.gob.pe/omep/estadisticas-violencia.php>
- Molinero, S. (2022). *Trabajar la violencia de género a través de la literatura infantil* [Tesis de pregrado, Universidad de Valladolid]. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/54730>

- Morán, M., Fínez, M. y Fernandez, E. (2017). Sobre la felicidad y su relación con tipos y rasgos de personalidad. *Clínica y salud*, 28(2), 59-63. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1130527416300603>
- Moreno, L. (2021). ¿Qué sentido tiene hablar de violencia en la educación? *Revista Latinoamericana De Estudios Educativos*, 51(2), 7-12. <https://doi.org/10.48102/rlee.2021.51.2.386>
- Muñoz, G., Oviedo, N. y Pedraza, J. (2020). *Los procesos de reintegración social que viven las madres cabezas de familia pospenadas* [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Javeriana]. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/50244>
- Nieri, L. y Fritzler, I. (2019). Metas de aprendizaje y rasgos de personalidad como predictores del bienestar en cadetes de una institución policial. *Revista psicodebate: psicología, cultura y sociedad*, 19(2), 40-53. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7209239>
- Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe. (s.f). *Feminicidio*. <https://oig.cepal.org/es/indicadores/feminicidio>
- Olives, N. (2018). *Análisis comunicacional de la red social Instagram y su influencia en la construcción de identidad cultural en jóvenes de 18 a 25 años de la Cdla. Abel Gilbert* [Trabajo de pregrado, Universidad de Guayaquil]. <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/27011>
- Organización Internacional del Trabajo. (2019). *C190 - Convenio sobre la violencia y el acoso, 2019 (núm. 190)*. <https://bit.ly/3d0iCzm>

- Organización Mundial de la Salud. (2020). *RESPETO a las mujeres: Prevención de la violencia contra las mujeres*. <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/337198/WHO-RHR-18.19-spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Orozco, M. (2019). *¿Quién soy yo? Libro de actividades para el autoconocimiento y consolidación de la identidad en adolescentes* [Tesis de posgrado, Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. <https://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/15447>
- Ortega, W., Pozo, F., Vásquez, J., Díaz, E. y Patiño, A. (2021). *Modelo Ecológico De Bronfenbrenner Aplicado a la Pedagogía*. NSIA Publishing House Editions. <http://fs.unm.edu/LogicaPlitogenica.pdf>
- Pereira, M., Azaredo, A., Moreira, D., Brandao, I. y Almeida, F. (2020). Características de personalidad de las víctimas de violencia de pareja: una revisión sistemática. *Agresión y comportamiento violento*, (52), 1-11.
- Pérez, C., Sánchez, M., Martínez, A., Colón, H. y Morales, A. (2016). Violencia Comunitaria: Programas Basados en la Evidencia como Alternativa para su Mitigación. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 27(1), 26-42. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5891725>
- Pérez, M. (2019). Derechos fundamentales y mediación en violencia de género. *Anuario de filosofía del derecho*, (35), 155-179. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7090648>
- Profamilia. (2019). *Violencia de género, atención integral en salud física, emocional y social. Tipos de violencias*. <https://profamilia.org.co/aprende/violencia-de-genero/tipos-de-violencias/>

- Puertas, P., Ubago, J., Moreno, R., Padial, R., Martínez, A. y González, G. (2018). La inteligencia emocional en la formación y desempeño docente: una revisión sistemática. *REOP - Revista Española De Orientación Y Psicopedagogía*, 29(2), 128–142. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.29.num.2.2018.23157>
- Quiroz, S. (2021). *Inteligencia emocional: qué es, para qué sirve y cómo se desarrolla al interior de las organizaciones* [Tesis de posgrado, Universidad de Buenaventura] <https://bibliotecadigital.usb.edu.co/entities/publication/25ca99ec-10ce-4780-9d62-5563a3c067c2>
- Ramírez, A. (2021). *Relaciones ecosistémicas que se tejen sobre la anorexia desde la perspectiva sistémica* [Tesis de grado, Universidad Cooperativa de Colombia]. <https://repository.ucc.edu.co/handle/20.500.12494/34571>
- Ramírez, C. (2020). *Las artes como influenciadoras en el desarrollo cognitivo y desarrollo de la personalidad de los niños del curso de extensión, Taller Creativo Infantil de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia, Medellín, Antioquia, Colombia, 2019-2020* [Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia]. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/19325>
- Ramírez, Y. (2021). *¿Por qué es importante la inteligencia emocional en el control interno?* [Tesis de posgrado, Universidad Militar Nueva Granada]. <https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/40108/RamirezRiverosYuribiaZulema2021.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Recuenco, A. (2020). Inteligencia emocional: El lenguaje de más valor en el mundo de hoy. *SCIÉENDO*, 23(3), 197-205. <https://doi.org/10.17268/10.17268/sciendo.2020.025>

- Reyes, M., Maldonado, N., Trujillo, L., Resett, S., González, P. y Mesurado, B. (2022). Evidencias de validez del Inventario NEO-FFI en adultos mayores colombianos. *CES Psicología*, 15(2), 135-150. <https://doi.org/10.21615/cesp.6136>
- Rojas, E. (2020). *Rasgos de personalidad y su relación con el desarrollo de sintomatología ansiosa y depresiva en los estudiantes de licenciatura en psicología pertenecientes a la universidad técnica del norte en el periodo septiembre 2019 - febrero 2020* [Tesis de pregrado, Universidad Técnica del Norte]. <http://repositorio.utn.edu.ec/handle/123456789/10437>
- Rueda, N. (2020). La violencia económica entre cónyuges o compañeros permanentes, su relevancia para el derecho de familia y su incidencia en las relaciones laborales en Colombia. *Revista Estudiantil de Derecho Privado*. (4), 1-7. <https://red.uexternado.edu.co/wp-content/uploads/sites/48/2020/06/RED-NR-La-violencia-econo%CC%81mica-en-el-derecho-colombiano.pdf>
- Rueda, N. (28 de abril de 2022). *Violencia económica y relaciones de familia*. Legis Ámbito Jurídico. <https://www.ambitojuridico.com/noticias/columnista-impreso/violencia-economica-y-relaciones-de-familia>
- Ruíz, L. (2020). *Violencia familiar y violencia de género en tiempos de pandemia en el Distrito de Manantay – 2020* [Tesis de pregrado, Universidad Privada de Pucallpa]. <http://www.repositorio.upp.edu.pe/handle/UPP/196>
- Sainz, M., Ferrano, M., Ferrandiz, C., Bermejo, R. y Prieto, L. (2019). Cuando la personalidad y la inteligencia convergen. *Revista Amazónica*, 23(1), 340-359. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7885719>

- Salazar, M. (2017). El Secreto Familiar en la Violencia Filio Parental. *Revista electrónica de Trabajo Social*, (15), 84-93. <https://www.revistatsudec.cl/wp-content/uploads/2017/07/10-EL-SECRETO.pdf>
- Sampaio, L. y Flores, C. (2018). Relación entre conductas externalizantes en la infancia y rasgos de personalidad en la vida adulta. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 5(3), 36-41. <https://www.revistapcna.com/sites/default/files/05.pdf>
- San José, N. (2017). Hacia una Teoría de la Inteligencia Emociosentiente. Olvidados por Daniel Goleman: Wayne Payne y Xavier Zubiri [Tesis doctoral, Universidad del país Vasco]. <https://addi.ehu.es/handle/10810/28869>
- Sarabia, S. (2018). Violencia: una prioridad de la salud pública. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 81(1), 1-2. <https://dx.doi.org/https://doi.org/10.20453/rnp.v81i1.3267>
- Save The Children. (12 de febrero 2020). *Violencia Intrafamiliar un Término Mal Utilizado*. <https://www.savethechildren.es/actualidad/violencia-intrafamiliar-un-termino-mal-utilizado>
- Seminario, F. (2018). *Relación entre la personalidad y la inteligencia emocional en estudiantes de la facultad de medicina humana y ciencias de la salud de la universidad alas peruanas filial Piura, 2016* [Tesis de pregrado, Universidad Alas Peruanas]. <https://repositorio.uap.edu.pe/handle/20.500.12990/4609>

- Suriá, R. (2017). Relación entre perfiles de inteligencia emocional y bienestar psicológico en personas con lesión medular. *Anuario de psicología*, 47(1), 9-16. <https://sci-hub.se/10.1016/j.anpsic.2017.05.001>
- Tello, J. y Calderón, C. (2019). *Acceso a la justicia: discriminación y violencia por motivos de género*. Poder Judicial del Perú.
- Tesoro, A., Gago Galvagno, L., y De Grandis, C. (2021). La Inteligencia Emocional y el Modelo Psicobiológico de la Personalidad de Eysenck. *Revista de Psicología*, 17(33), 104-118. <https://doi.org/10.46553/RPSI.17.33.2021>
- Tintadia, P. (2019). Psicología y Personalidad. *Revista de Investigación Psicológica*, (21), 115-134. http://www.scielo.org.bo/pdf/rip/n21/n21_a09.pdf
- Tintaya, J. (2017). *Construcción del inventario de tipos de violencia contra el género femenino en madres de estudiantes del 4to y 5to grado del nivel secundario de las I.E públicas del distrito de Ventanilla, 2017* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/3391>
- Torres, V. (2018). *Estrategias de aprendizaje y su relación con la inteligencia emocional de los oficiales alumnos del Programa Complementario de Ingeniería, en la Escuela de Ingeniería del Ejército – 2018* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle]. <https://repositorio.une.edu.pe/handle/20.500.14039/2669>

- Turello, O. (2019). *Influencia de la personalidad en la elección vocacional* [Tesis de Licenciatura, Universidad Católica Argentina]. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/8425>
- Valarezo, C., Rodríguez, D., Celi Rojas, S. y Sánchez, V. (2021). Caracterización general y evolución de la personalidad en la primera infancia. *Horizontes. Revista De Investigación En Ciencias De La Educación*, 4(16), 469–482. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v4i16.130>
- Vélez, L. (2019). *Agresión e Ira: un abordaje desde el modelo pentafactorial de la personalidad* [Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia]. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/16343>
- Villouta, M. (2017). *Autorregulación Emocional: Un Descubrimiento a través del Arte Terapia* [Tesis de maestría, Universidad del Desarrollo]. <https://repositorio.udd.cl/handle/11447/1709>
- Vital, A. (2018). Big Five Personality Traits [Infographic]. Adioma. Obra de dominio público. <https://blog.adioma.com/5-personality-traits-infographic/>
- Widiger, T. y Crego, C. (2019). The Five Factor Model of personality structure: an update. *World psychiatry: official journal of the World Psychiatric Association (WPA)*, 18(3), 271–272. <https://doi.org/10.1002/wps.20658>
- Women's Law. (13 de enero de 2020). *Maltrato y Coerción Reproductiva*. <https://bit.ly/3ezfEiU>

Zambrano, Y. y Triviño, J. (2022). La inteligencia emocional, fundamentos teóricos y su influencia en el ámbito educativo. *Revista Científica Multidisciplinaria Arbitrada Yachasun*, 6(11), 137-147. <https://doi.org/10.46296/yc.v6i11edespag.0207>



EDITORIAL
NAVEGANTE